

The College of Wooster

Open Works

Senior Independent Study Theses

2021

Monumentos a dictadores: La memoria histórica del Valle de los Caídos y el Museo Presidente Pinochet

Sofia Sequoia Biegeleisen

The College of Wooster, sbiegeleisen21@wooster.edu

Follow this and additional works at: <https://openworks.wooster.edu/independentstudy>

Recommended Citation

Biegeleisen, Sofia Sequoia, "Monumentos a dictadores: La memoria histórica del Valle de los Caídos y el Museo Presidente Pinochet" (2021). *Senior Independent Study Theses*. Paper 9354.

This Senior Independent Study Thesis Exemplar is brought to you by Open Works, a service of The College of Wooster Libraries. It has been accepted for inclusion in Senior Independent Study Theses by an authorized administrator of Open Works. For more information, please contact openworks@wooster.edu.

© Copyright 2021 Sofia Sequoia Biegeleisen

The College of Wooster

Monumentos a dictadores:
La memoria histórica del Valle de los Caídos y el Museo Presidente Pinochet

By Sofia Biegeleisen

An Independent Study Thesis
Presented in Fulfillment of the Requirements of The College of Wooster
And the Department of Spanish

Spring 2021

Advisor: Dr. Hernán Medina

ABSTRACTO

Este estudio independiente discute la teoría de la memoria historia en relación con dos casos de estudio: el Valle de los Caídos en España y el Museo Presidente Pinochet en Chile. El primer capítulo introduce textos que explican la importancia de la memoria histórica y establecen su utilidad para comprender una cultura. Esta información proporciona un contexto para entender las conexiones entre los casos de estudio y las populares narrativas históricas en España y Chile. El análisis del Valle discute la creación del monumento, su estilo arquitectónico y la influencia que la arquitectura tiene en el significado simbólico del sitio, para explicar la influencia que el Valle tiene en la memoria española. El análisis del Museo Presidente Pinochet se enfoca en el concepto y los contenidos del museo y su función simbólica en preservar la memoria de Pinochet. Aunque los dos casos de estudio son físicamente muy diferentes, son similares en que sirven para conmemorar al dictador. Sin embargo, las circunstancias de la muerte de los dos dictadores influyen en las maneras en que son recordados. Estas diferencias son visibles en el contraste entre los dos casos de estudio.

TABLA DE CONTENIDOS

Agradecimientos	1
Introducción	2
CAPÍTULO I: Marcos teóricos sobre la memoria histórica	10
1.1 Hayden White: La subjetividad de la memoria histórica en <i>Metahistory</i>	12
1.2 Pierre Nora: La memoria histórica y <i>les lieux de mémoire</i>	15
1.3 Jay Winter: El papel contemporáneo de la memoria en la disciplina de historia.....	18
1.4 Stephen Legg: El problema de nostalgia en <i>Les Lieux de Mémoire</i>	20
CAPÍTULO II: El simbolismo del Valle de los Caídos y la memoria histórica española	23
2.1 La creación del Valle de los Caídos.....	25
2.1.1 La inspiración arquitectónica del Valle	26
2.1.2 Los arquitectos	27
2.2 El concepto simbólico del Valle	29
2.2.1 La construcción del enemigo	33
2.2.3 El concepto de la muerte.....	35
2.3 La memoria histórica en España	37
CAPÍTULO III: El estatus legal de Pinochet y su efecto en la memoria histórica chilena	41
3.1 Una conexión: Pinochet y el funeral de Franco	41
3.2 La caída legal de Pinochet	43
3.3 La Fundación Presidente Pinochet.....	46
3.3.1 El Museo Presidente Pinochet: Las salas	48
3.3.2 El Museo Presidente Pinochet: Los uniformes	53
Conclusiones	57
Bibliografía	63

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Vista frontal de la Santa Cruz del Valle de los Caídos y su basílica. El Escorial, Madrid, España.....	30
Figura 2: Mensaje en el sitio web del Museo Presidente Pinochet que explica que el museo está temporalmente cerrado.....	47
Figura 3: La reconstrucción de la oficina de Pinochet.....	50
Figura 4: Medallas militares y un retrato formal que se exhibe en el Museo Presidente Pinochet.....	51
Figura 5: El uniforme de Pinochet con su espada, una recreación de la espada de Bernardo O'Higgins, un héroe de la Independencia Chilena.....	54
Figura 6: Retrato oficial de August Pinochet (1974).....	55

AGRADECIMIENTOS

Ante todo, quiero agradecer al profesor Medina por su apoyo en este estudio independiente, por enseñar clases que invitan a la reflexión, y especialmente por su infinita amabilidad y paciencia. Y a “Profe”, mi profesora de español de la escuela secundaria, gracias por hacer tus clases tan difíciles y por inspirarme a estudiar español en la universidad y estudiar en España.

También quiero extender mi agradecimiento más sincero a Lola. Me ha enseñado mucho sobre la cultura, la comida, y, sobre todo, la vida. Y muchas gracias a Lauren por sus contribuciones a nuestras maravillosas conversaciones y por mostrarme cómo se ve la confianza en uno mismo. A Jordan, Kaity, Brecken, Amanda y Paraskevi: gracias por explorar Salamanca conmigo. Y a Marta, Ángela, y Francisco: gracias por enseñarme tantas cosas diferentes sobre España y el idioma español.

Además, quiero agradecer a mi familia y mis amigos. A mis padres: muchísimas gracias por creer siempre en mí. A mis amigos, no puedo decir la misma cosa, pero gracias de todos modos. Para seguir con la tradición de mencionar todos vuestros nombres: Adele, Alex, Ali, Angela, Anna, Anna, Atticus, Ayush, Brandon, Bree, Dhvani, Heather, Ingrid, Isaac, Laurel, Maggie, Mili, Salim, Sophia y Rita, vosotros sois los mejores amigos que puedo imaginar. Gracias por haber hecho que mi experiencia de la universidad fuera tan divertida, durante el año académico y durante las vacaciones.

INTRODUCCIÓN

Aunque siempre me ha interesado la historia, llegué a España a estudiar por un semestre con poco conocimiento de la historia del país. Recordaba vagamente los tres puntos importantes del año 1492 que memoricé para un examen y era consciente de que España había sufrido una guerra civil y una dictadura. Además, sabía que el nombre Francisco Franco estaba relacionado con esta historia. Sabía aún menos sobre la política. Había aprendido en la escuela secundaria que el presidente se llamaba Mariano Rajoy y recuerdo que estaba muy sorprendida cuando una profesora en Salamanca mencionó que había un nuevo presidente, Pedro Sánchez.

A pesar de mi falta de conocimiento de la historia y política española cuando comencé el semestre en Salamanca, empecé a aprender rápidamente. He oído que algunos estudiantes que estudian al extranjero tienen problemas cuando viven con una familia, pero yo tuve mucha suerte. Viví con una señora española que se llamaba Lola y otra estudiante de mi programa que se llamaba Lauren. Aunque me sentí muy tímida durante las primeras semanas, tendríamos conversaciones muy interesantes casi todos los días durante el almuerzo y la cena. Nosotras hablaríamos de una amplia variedad de temas. Unos de los temas que discutimos más frecuentemente incluyen el destino, el amor, las películas de horror, la comida de países diferentes, y la política.

Hablábamos mucho de la política, probablemente a causa de las noticias que vimos en la televisión mientras comíamos. Lola, Lauren, y yo normalmente coincidíamos en cuanto a las cuestiones políticas, pero naturalmente teníamos conocimiento sobre temas diferentes. Lola, que aprovechó cada oportunidad para enseñarnos sobre la cultura española, normalmente añadió información relevante sobre el sistema del gobierno español, las ideologías de los políticos más

conocidos, y los temas políticos de España como, por ejemplo, el movimiento independentista catalán y la posibilidad de la exhumación de Franco. Gracias a las explicaciones de Lola, empecé a comprender de una manera general los puntos más importantes de la política española.

Además, noté que para Lola, la experiencia de vivir durante la dictadura de Franco era un factor importante en su proceso de tomar decisiones políticas. Ella era consciente de que en un país democrático tener el derecho de votar es un privilegio que no está garantizado. Por eso, Lola frecuentemente enfatizaba la importancia de participar en el proceso democrático. Lauren y yo teníamos la oportunidad de ser testigo de este proceso porque estábamos en España durante las elecciones generales de abril de 2019. Unos días antes, Lola explicó la función de estas elecciones – elecciones parlamentarias – y discutimos los partidos. El día de las elecciones, nosotras tres fuimos al local de votación – el sótano de un edificio en la plaza mayor – y Lauren y yo observamos a Lola votar. El proceso de votación fue rápido y simple y lo principal que recuerdo es que me sorprendió que Lola no tuviera que llenar una boleta, sólo tuviera que escoger una carta en donde indicó su partido preferido.

Aunque no me di cuenta en ese momento, estas elecciones tuvieron un impacto importante en la situación política. Abril de 2019 marcó la primera vez que Vox, un partido político de extrema derecha formado en 2013, ganó representación en el Congreso de los Diputados, la cámara baja del parlamento. Además de ser un cambio importante a causa de la introducción de un partido nuevo, también fue la primera vez desde la transición a la democracia que un partido de extrema derecha ganó representación parlamentaria. No recuerdo exactamente cómo pasó, pero con el paso del tiempo gradualmente me interesé en la cuestión de por qué Vox tiene popularidad ahora, dado que la España democrática existía por casi cuarenta y cinco años sin ningún movimiento significativo de la extrema derecha.

Este interés inspiró un trabajo de investigación que escribí para una clase de historia europea. Aunque el contenido de ese proyecto difiere del tema de este estudio independiente, la investigación que hice para la clase de historia me proporcionó el contexto histórico y político que informó este proyecto. En el trabajo para la clase de historia, escribí sobre la manera en que los políticos de Vox utilizan narrativas históricas – es decir, la memoria histórica – en su retórica para avanzar sus agendas. Para hacer eso, observé oraciones de dos líderes de Vox: Santiago Abascal, fundador y presidente del partido desde 2014, y Rocío Monasterio, presidenta de Vox en la Comunidad de Madrid desde 2019. Aunque noté instancias en que los miembros de vox hablaron de varios eventos históricos, incluyendo la Reconquista y la conquista de América, decidí enfocarme en sus comentarios sobre la dictadura de Franco.

Cuando empecé mi estudio independiente, quería continuar con la idea de la memoria histórica. En general, me había interesado el estudio de la memoria por unos dos años, pero la mayoría de mis investigaciones de ese tema centralizaban la memoria histórica de los Estados Unidos. Por eso, quería aprender más sobre la importancia de la memoria en la cultura hispana. Además, aunque había estudiado la memoria histórica de algunos casos específicos, no estaba muy bien informada sobre la teoría del estudio de la memoria. Por eso, decidí, con la sugerencia de mi asesor, escribir un capítulo sobre la teoría de la memoria histórica – mi interés original – seguido por un capítulo sobre un caso de estudio español y otro de un caso de estudio de América Latina.

El proceso de escoger los temas del primer capítulo fue relativamente simple porque el propósito era explicar unas teorías importantes sobre la memoria histórica que se puede aplicar al concepto más grande del estudio independiente. Empecé con Pierre Nora porque sus ideas fueron muy influyentes para inspirar a otros historiadores a escribir sobre la memoria. Después, elegí a otros académicos cuyas ideas complementan o contrastan las ideas que Nora propone en su

proyecto titulado *Les Lieux de Mémoire*. En esta manera, noto la importancia de Nora en los estudios de la memoria aunque quiero enfatizar que su punto de vista ha recibido críticas también. Sin embargo, además de identificar las críticas sobre *Les Lieux de Mémoire*, intento proveer una variedad de ideas que han tenido un impacto importante en el estudio de la memoria.

Fue más difícil definir los tópicos del segundo y tercer capítulos porque había tantas posibilidades interesantes. En mi investigación para la clase de historia que mencioné antes, aprendí que un tópico muy controvertido y relacionado con la memoria histórica era la exhumación de Franco. Además de su conexión con la memoria histórica, también aprecié que la exhumación haya ocurrido tan recientemente. Cuando estaba en España en la primavera de 2019, Franco todavía estaba enterrado en el Valle de los Caídos. Pero fue exhumado en octubre del mismo año, unos seis meses antes de que escribiera la redacción sobre la retórica de Vox y menos de un año antes de que empezara este proyecto. Por eso, decidí que sería interesante analizar el Valle porque la exhumación había llamado la atención del público muy recientemente.

Aunque originalmente no estaba segura de que cómo elegir un tema de Latinoamérica, sabía que tendría que escoger uno comparable con el Valle de los Caídos. Primero, tuve que elegir un país que sufrió una dictadura relativamente similar a la dictadura de Franco. Después investigar de manera general las dictaduras de América Latina, contemplé brevemente el caso de Argentina. Sin embargo, últimamente elegí Chile por la simple razón de que Pinochet asistió a la funeral de Franco. Primero, este hecho indicó que había algún tipo de relación entre Pinochet y Franco, incluso si no fuera una relación cercana, y noté que esta relación podría ser útil para mi análisis. Además, pensé que la línea de tiempo era interesante. Me parecía que había algo simbólico en la idea de que Pinochet fue a España cuando era un dictador de solo dos años para observar el funeral

de Franco. Franco había muerto casi cuatro décadas después del golpe de Estado en que intentó y eventualmente triunfó en derrocar el gobierno democrático y tomar el control del país.

Aunque la idea principal de este estudio independiente está relacionada con la historia, quiero enfatizar que este proyecto se localiza en las humanidades a causa de la metodología de los casos de estudio. En los dos casos de estudio, el Valle de los Caídos y el Museo Presidente Pinochet, analizo las maneras en que estos sitios usan el simbolismo de la arquitectura y las exhibiciones para comunicar su visión sobre la historia. En el caso del Valle de los Caídos, analizo el concepto arquitectónico y la manera en que los estilos arquitectónicos distintos contribuyen al significado del monumento. En cuanto a El Museo Presidente Pinochet, analizo la presentación de los efectos personales de Pinochet y la significancia de esta exhibición con respeto a la imagen que el museo quiere difundir sobre Pinochet.

El otro elemento de mi proceso para escoger un tema era reconocer el impacto que la pandemia del COVID19 podría tener en mi proceso de investigación y escritura. La mayor dificultad en este sentido naturalmente fue no poder viajar para hacer investigaciones. En mi caso, estaba nerviosa por escribir sobre Chile sin haber estado allí porque no había estudiado extensamente la memoria histórica chilena antes de empezar este proyecto. Más específicamente, me hubiera gustado visitar a algunos museos y bibliotecas que se relacionan con el tema del proyecto. Afortunadamente, encontré buenas fuentes en línea y las fotos que están en el sitio web del Museo Presidente Pinochet fueron muy útiles. En fin, descubrí que me parecía relativamente fácil imaginar el espacio físico del museo.

Por otro lado, tampoco he visitado al Valle de los Caídos y era difícil imaginar cómo es. Hay tantas partes distintas e imagino que es imposible imaginar la sensación de estar frente a un edificio tan dramático. A pesar de las dificultades de mis investigaciones, el proceso de escribir

durante la pandemia me ha parecido normal por mayor parte. Creo que la única diferencia es que escribo en mi dormitorio mientras que generalmente escribía en la biblioteca en el pasado. Aunque usar la biblioteca era muy conveniente para los momentos en que tenía que usar un libro o imprimir algo, no noto una diferencia en la sensación de escribir. En general, me siento afortunada de que no fue muy complicado hacer este estudio independiente durante este tiempo.

En el “Capítulo I: Marcos teóricos sobre la memoria histórica”, describo algunos autores con teorías que contribuyen al desarrollo del estudio de la memoria histórica. Los dos textos más importantes de este capítulo son *Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-century Europe* (1973) por Hayden White y *Realms of Memory: Rethinking the French Past* (traducción en inglés: 1992) por Pierre Nora. En *Metahistory*, un análisis lingüístico de la escritura histórica, White hace dos puntos especialmente integrales a la disciplina de la historia hoy en día. Con esta metodología, White argumenta que la escritura histórica tiene un componente artístico y, por eso, los recursos literarios que los historiadores utilizan tienen un impacto en la narrativa creada en el texto. Otro argumento importante de White que explico en el capítulo es que los eventos históricos no tienen significado sin la interpretación de historiadores. Estos dos puntos son importantes porque enfatizan la diferencia entre historia y la memoria histórica. Es decir, White muestra la manera en que las narrativas sobre la historia muchas veces tienen conexiones débiles con lo que realmente sucedió. Sin embargo, estas narrativas tienen poder sin importar si son verdades.

Nora también contribuye con una perspectiva nueva al estudio de la historia en *Realms of Memory*, que es parte de la serie *Les Lieux de Mémoire*. En esta serie, Nora reexamina la historia francesa, argumentando que Francia está sufriendo de una crisis de memoria. Los aspectos más importantes de este texto son la intencionalidad de enfocarse en la memoria y la creación del término *lieu de mémoire*. Además de introducir estos dos autores, el capítulo también describe

algunos autores que discuten o añaden a los argumentos de White y Nora, incluyendo Patrick Hutton, Carolyn Dean, Jay Winter, y Stephen Legg. Aunque estos autores están en diálogo con los textos de White y Nora, sus teorías son importantes por derecho propio. Además de desarrollar y criticar las ideas de White y Nora, agregan perspectivas más actualizadas sobre la memoria histórica.

En el segundo capítulo, titulado “El simbolismo del Valle de los Caídos y la memoria histórica española”, analizo el simbolismo del Valle, específicamente en cuanto a la arquitectura, y la manera en que el simbolismo refleja las narrativas franquistas sobre la Guerra Civil y la dictadura. Para hacer eso, escribo primero sobre el concepto artístico del monumento. Describo la visión que Franco tenía para el sitio, la construcción del monumento, y el simbolismo arquitectónico que contiene. Después, aplico esta información a una discusión del concepto de la muerte en que discuto la importancia simbólica de la exhumación de Franco y de las víctimas de la Guerra Civil que están enterrados en el Valle. Además, conecto el simbolismo del Valle con la lucha por la memoria histórica que caracteriza los debates sobre el franquismo en España hoy en día.

En “Capítulo III: El estatus legal de Pinochet y su efecto en la memoria histórica chilena”, explico que la manera en que Pinochet murió – en la infamia después de ser acusado de varios crímenes – tiene un impacto importante en la memoria histórica de Chile. Este impacto es especialmente evidente en comparación con el caso de España. Para explorar la memoria histórica de Pinochet, analicé la Fundación Presidente Pinochet y el Museo Presidente Pinochet (el museo es propiedad de la fundación), que existen para promover su imagen de Pinochet. Aunque Pinochet no tiene nada similar al Valle de los Caídos, el museo exhibe algunos de sus efectos personales – algo que es aún más importante dado que Pinochet no tiene ningún tipo de tumba pública.

Para concluir, quiero enfatizar dos aspectos importantes de este proyecto. Primero, las visiones sobre la historia que explico en este proyecto no son las únicas que existen. Sin embargo, es importante notar que la existencia del Museo Presidente Pinochet y del Valle de los Caídos prueban que las ideologías del franquismo y del Pinochetismo todavía tienen poder en las culturas de España y Chile. Además, quiero demostrar que el análisis del simbolismo de los sitios históricos es importante en entender la memoria histórica, especialmente en casos de sitios conmemorativos que existen para propagar una narrativa específica.

CAPÍTULO I:

MARCOS TEÓRICOS SOBRE LA MEMORIA HISTÓRICA

En los Estados Unidos hoy en día, uno de los propósitos de una clase introductoria de historia de z universitario es aprender a pensar como un historiador. Muchos estudiantes aprenden durante la primera clase que la historia como disciplina no es la historia que han estudiado en la escuela secundaria. Es decir, la historia es más que una lista eventos y personas importantes. El pensamiento histórico es más complicado que simplemente recordar los nombres de todos los presidentes o dibujar en un mapa todos los movimientos de cada batallón que participó en los tres días de la batalla de Gettysburg. Lo que me gustaría comunicar aquí no es que pensar históricamente es más difícil que memorizar hechos históricos – para mí, recordar toda la estrategia de los ejércitos en Gettysburg sería muy difícil – sino que “pensar como un historiador” requiere un nivel de interpretación que no está presente en la memorización pura. Por esta razón y otras, la historia como disciplina realmente no es una ciencia, como creían algunos historiadores del siglo diecinueve, como Leopold von Ranke. En contraste, la historia es más un arte; las escrituras históricas requieren argumentos e interpretación. El objetivo final es encontrar a la verdad, pero los historiadores aceptan que, en la mayoría de los casos, la evidencia no es suficientemente clara para producir una sola interpretación.

A causa de la naturaleza subjetiva de la historia, historiadores diferentes pueden estudiar la misma evidencia y acabar con ideas completamente diferentes. Un ejemplo icónico de un desacuerdo entre historiadores tiene que ver con el desarrollo de las narrativas dominantes sobre la Guerra Fría. Antes de 1960, el consenso histórico – o al menos el consenso entre historiadores

estadounidenses y europeos – era que la Unión Soviética tenía toda la culpa por empezar la Guerra Fría, a causa de sus políticas expansionistas. Esta interpretación se llama la “visión tradicionalista”. Empezando la década de 1960, algunos académicos empezaron a complicar esta visión, creando una nueva interpretación que se llama la “visión revisionista” y argumentando que el involucramiento de EE. UU. en la Guerra de Vietnam amenazó a la Unión Soviética y eso causó la Guerra Fría. Durante los años 1970 y 1980, otro grupo de historiadores rechazaron las visiones tradicionalistas y revisionistas y propusieron una “visión post-revisionista” en que la Guerra Fría era un evento inevitable. Hoy en día, muchos historiadores tienen nuevas ideas que están en contra de cada una de estas visiones (“Different Perspectives on the Cold War”). Sin embargo, este ejemplo es útil para demostrar la manera en que los historiadores diferentes frecuentemente hacen argumentos diferentes sobre los mismos eventos y las narrativas históricas predominantes cambian con el tiempo. Teniendo esto en cuenta, la disciplina de la historia hoy en día es más de una conversación que un monólogo.

Lo que quiero hacer en este capítulo es presentar algunos marcos teóricos diferentes sobre la memoria histórica y colectiva para demostrar la evolución de las ideas sobre este tema y los desacuerdos que existen entre los académicos, en cuanto al estudio de la memoria. Dos autores sumamente importantes que discuto son Hayden White y Pierre Nora. White, conocido por su libro *Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-century Europe* (1973), es importante para este capítulo porque proporciona una crítica del método historiográfico tradicional que cuestiona la exactitud histórica de muchas obras académicas escritas por historiadores. Además, es importante notar que White hace su crítica con un análisis textual. Lo que White hace en este libro es inspirar una consciencia sobre la naturaleza artística de la disciplina de la historia y promover una mayor atención a la idea de la narrativa histórica. Nora también se enfoca en la narrativa, pero

en este caso es con respeto a la memoria histórica. En su serie *Les Lieux de Mémoire* (1984), Nora argumenta que la memoria – real e imaginada – tiene un gran impacto en la sociedad. Estos libros, que ahora tienen casi 50 y 40 años respectivamente, sugieren marcos teóricos sobre la memoria que han inspirado a muchos académicos durante este periodo de interés en la memoria. Los otros autores que discuto en este capítulo son ejemplos de estos académicos. Además de proveer interpretaciones diferentes sobre la memoria, sus contribuciones también son muy útiles para demostrar los problemas en las tesis de White y Nora y proporcionar perspectivas actualizadas sobre la memoria historia.

1.1 Hayden White: La subjetividad de la historia en *Metahistory*

Para empezar con White, es importante entender primero la importancia de su contribución a la metodología historiográfica. En este libro, que se enfoca en la historia de Europa durante el siglo diecinueve, White está más enfocado en la conexión entre la historia y el arte. Según White, “Through the disclosure of the linguistic ground on which a given idea of history was constituted, I have attempted to establish the ineluctably poetic nature of the historical work and to specify the prefigurative element in a historical account by which its theoretical concepts were tacitly sanctioned,” (White xi). Básicamente, la idea de White era analizar la historia – especialmente la historiografía y la filosofía de la historia – desde un punto de vista literario. Es decir, analizó los recursos literarios que aparecen en los textos históricos y observó la manera en que sus técnicas cambiaron la interpretación del significado de los textos.

Para hacer su análisis, White estudiaba la forma escrita de algunos historiadores y filósofos de historia importantes del siglo diecinueve. Su objetivo en usar esta técnica era demostrar que presentan una variedad de ideas sobre lo que el pensamiento histórico debe ser y, más generalmente, estudiar la consciencia histórica de ese siglo. Es decir, quiere proponer “a new

perspective on the current debate over the nature and function of historical knowledge” (2). Para hacer eso, White usa “the modes of Metaphor, Metonymy, Synecdoche, and Irony” para proponer nuevas maneras de categorizar los pensadores que describe (426).

Según White, estos tropos, que son recursos comunes en la literatura, tienen impactos importantes en la escritura histórica porque tienen el poder de cambiar sutilmente la narrativa que la escritura produce. Aunque parece a primera vista que el análisis de White tiene poco que ver con la memoria histórica, su metodología es importante porque implica que la manera de escribir tiene una influencia en la narrativa histórica. Esta idea nos lleva a la posibilidad de que la historia como es escrito por los historiadores, incluso los historiadores muy famosos, puede ser inconsistente con la realidad histórica. Aunque este es sólo un punto de las ideas influyentes que White introduce en este libro, es la idea más importante con respecto a la idea de la memoria histórica.

Para el historiador Patrick Hutton, *Metahistory* es un texto esencial para entender la memoria histórica hoy en día porque White enfatizó la importancia del lenguaje en los textos académicos sobre la historia, notando que la historia es más que una colección de hechos.

He noted that the natural sciences committed themselves in the seventeenth century to a particular model of plotting scientific understanding. Historians never reached a corresponding consensus, in part because of the variety of rhetorical modes in which they worked successfully. Historical understanding in its inception, he argued, is an imaginative act, akin to that of poets and novelists (Hutton 535).

Según Hutton, *Metahistory* es una obra revolucionaria de historia porque notó la subjetividad de la narrativa histórica. Con esta observación, el libro inspiró una consciencia más profunda sobre la manera en que las narrativas históricas pueden influir en nuestras percepciones de la historia.

Este punto nos lleva naturalmente a la idea de que la historia que sabemos no es la historia correcta (535).

La naturaleza artística de la escritura histórica, sin embargo, es solo una parte de la tesis de White. Además, aunque la interpretación de Hutton sobre *Metahistory* es muy útil, es importante notar que las ideas de White inspiraron una variedad de respuestas. Una de las razones porque *Metahistory* presenta una teoría tan única es porque White se enfoca en las técnicas narrativas y las estructuras lingüísticas de la historiografía en lugar de los hechos históricos y los argumentos de los autores. Según Carolyn Dean, profesora de historia y francés en Yale, White veía los eventos históricos como un tipo de “raw material” que ganan significado cuando un historiador los interpretó (Dean 1339). Este punto de vista implica que el historiador tiene la responsabilidad de interpretar el pasado y entonces el control de la narrativa del pasado. Como escribe Dean, “Rhetorical operations organize historical accounts, and the historian’s artistry mobilizes the ethical and political meanings central to his or her interpretation of the past,” (1339). Es decir, White crítica la historia como disciplina usando el análisis retórico, una metodología que es, según Dean, “fundamentally ahistorical” a causa de su falta de conexión con las normas disciplinarias de la época (1339).

Gracias a esta técnica no tradicional, White tenía espacio para evaluar las estrategias metodológicas de la historia. La idea de que los historiadores tienen el poder de dar sentido a los eventos históricos es especialmente importante en este contexto, porque da más importancia a la validez de la metodología. Enfocado especialmente en las estrategias desarrolladas por los historiadores del siglo diecinueve, White argumenta que – a pesar de las intenciones del historiador – la historia no puede ser objetiva de un sentido científico (1337). Según Dean, “[T]hese professional strategies do not confer stable, knowable meaning on history but blind historians to

the ethical, aesthetic, and ideological investments that a rhetorical analysis of their work reveals,” (1340). Esta cita textual implica una de las grandes críticas que White propone sobre la historia contemporánea: la falta de conexión entre el estudio de historia y el intento de mejorar el mundo (1339).

Cambiando ligeramente de tema, es importante reconocer la variedad de perspectivas en cuanto a la tesis de White. Durante la década después de su publicación, *Metahistory* se convirtió en una obra influyente en varias áreas de estudio incluyendo la filosofía, la teoría literaria, la antropología, y la historia del arte, aunque generalmente fue ignorado por los historiadores (1342-43). Sin embargo, la década 1980 señaló un cambio fundamental en el estudio de la historia porque algunos historiadores empezaron a analizar el pasado desde un punto de vista lingüístico y filosófico, conectando la historiografía con teorías como el postmodernismo y el posestructuralismo que forman parte del marco teórico de White. “*Metahistory* stood in for a wave of historical work interested in how language shapes culture and events, and the book’s dense prose marked it as a theoretical text in line with works by French thinkers like Michel Foucault and Jacques Derrida,” (1343). Aunque las ideas de White no se discutieron dentro de la disciplina de la historia hasta unos veinte años de su publicación, *Metahistory* ha tenido un impacto y un papel importante en la formación moderna de la disciplina de historia. Por ejemplo, los historiadores ahora entienden que el lenguaje tiene un poder en construir las narrativas históricas y reconocen que la historia está basada en interpretaciones y argumentos – no es un estudio científico (1337-1350).

1.2 Pierre Nora: La memoria histórica y *les lieux de mémoire*

En conjunto con esta adopción de un análisis lingüístico y filosófico de la historia, también empezó en la década 1980 un interés en la relación de la memoria y la historia. Estas dos ideas

están relacionadas porque critican a las narrativas históricas tradicionales y las maneras en que la historia que conocemos es distorsionada por quien está contando la historia. En el caso de White, este narrador es el historiador. En otros casos, puede ser la sociedad, un museo, o un mito nacional. Un historiador que se enfoca en estos otros casos es Pierra Nora, un historiador social francés que se considera como uno de los fundadores de los estudios de la memoria histórica. En 1984, Nora publicó un libro especialmente importante titulado *Les lieux de mémoire*. En el libro, Nora, reexamina la historia de Francia desde una perspectiva nueva. Según Nora, Francia sufría de una crisis de memoria. En contraste con las generaciones pasadas que tenían una conexión profunda con la historia de su nación, la población moderna tenía una desconexión con el pasado; para la mente moderna, el pasado es algo extranjero que no se puede imaginar. Al mismo tiempo, existe una ansiedad sobre el futuro. Estos dos problemas – la inhabilidad de imaginar el pasado y el miedo del futuro – crean una preocupación con la historia y una necesidad de recordarla. Esto produce un deseo de preservar el pasado – muchas veces en la forma de archivos. Pero los archivos no son la mejor manera de entender el pasado en muchos casos. Además, algunas personas usan la historia para entenderse a sí mismas, con un estudio genealógico, por ejemplo (Nora 1-20).

Con la apariencia de una nueva y diferente necesidad de historia en la cultura, es natural que el rol del historiador también va a cambiar. En el extracto abajo, Nora explica la importancia social del historiador.

Imagine a society wholly preoccupied with the here and now: it would be incapable of producing historians. Living entirely for the future, it would content itself with mechanical devices for recording and cataloging the present while indefinitely postponing the task of understanding itself to a later day. Our society is quite different: it has changed so radically that it has lost its memory and become obsessed with understanding itself historically. This

accounts for the increasingly central role of the historian: he prevents history from being *merely* history (14).

Como escribe Nora, el historiador actual no puede contar la historia sin conectarla a temas más profundas. Tiene que interpretar la historia y comunicarla en una manera que es relevante a la vida actual. Al hacer eso, el historiador se convierte en un *lieu de mémoire* (14).

Les lieux de mémoire son los temas principales del libro de Nora pero son ideas complejas que son difíciles de definir. Por eso, Nora proporciona una guía o explicación más que una definición fija. Pero hay dos elementos importantes que ayudan a desmitificar el término. Primero, *les lieux de mémoire* son cosas, sitios, y causas que tienen que ser materiales, simbólicos, y funcionales. Segundo, requieren una voluntad de recordar (14). A pesar de estos requisitos específicos, Nora escribe que hay varios ejemplos que no encajan en la descripción pero que deben ser incluidos a causa de su importancia. En otros casos, algo cumple con todos los requisitos, pero de verdad no se considera un *lieu de mémoire*. Además, es posible hacer distinciones entre tipos de *lieux de mémoire*. Por ejemplo, se puede categorizar *lieux* que pueden estar en cualquier sitio sin un cambio significativo y, por otro lado, *lieux* que son significativos a causa de su ubicación. Este ejemplo es para demostrar que existen varias maneras de organizar *les lieux de mémoire* y que se aplica en situaciones diferentes y que *les lieux* son diversos.

Aunque la teoría de Nora es interesante, es importante recordar que no se aplica siempre. Escribe específicamente sobre Francia y menciona que su teoría puede ser incorrecta en el contexto de un país (como EE. UU.) que tiene una larga tradición historiográfica. Además, la disciplina siempre está cambiando como resultado de los eventos actuales y las tendencias académicas de la disciplina y este libro tiene casi cuarenta años. Sin embargo, la teoría es interesante y se puede aplicar con cuidado a otros contextos históricos. La idea de *les lieux de mémoire* en particular es

un término útil en la discusión de la memoria histórica porque sirve como un marco para entender la memoria. Además, otra cosa importante es que Nora explica la conexión entre la historia y la memoria. Si la tesis de Nora es correcta, el libro es importante porque presenta un análisis de la memoria, su conexión con la historia, y un argumento sobre el estado de estas dos cosas en el mundo moderno.

1.3 Jay Winter: El papel contemporáneo de la memoria en la disciplina de la historia

Además de sus ideas, es importante mencionar a Nora en cuanto a su legado intelectual. Según el historiador estadounidense Jay Winter, Nora es “the *agent provocateur* and inspiration behind one of the most influential ventures in cultural history in the last 20 years, *Les lieux de mémoire*,” (Winter 57). A pesar de su profunda importancia en los estudios de la memoria, Winter no está completamente de acuerdo con las ideas de Nora. En un artículo titulado “The Generation of Memory: Reflections on the ‘Memory Boom’ in Contemporary Historical Studies”, Winter argumenta que Nora pone demasiado énfasis en la memoria como un proyecto del estado. “Nora had a point, but that national political focus of this story is somewhat misleading. The state is not the sole nor even the primary source of the recent upsurge of interest in memory, whether or not related to the Holocaust,” escribe Winter (59). Lo que Winter hace aquí es un llamado a la complejidad y al individuo; escribe que no se debe reducir la memoria histórica a algo controlado por el estado porque esta interpretación – la interpretación de Nora – centraliza sola una causa del *memory boom* e ignora las experiencias individuales de la memoria histórica (59).

Además, para Winter es importante recordar que muchas veces el significado de la memoria puede desaparecer cuando una narrativa nacional de conmemoración es muy fuerte. Por ejemplo, Winter está en contra al monumento del Holocausto en Berlín que está muy cerca del Reichstag y el *Führerbunker* porque implica una narrativa de un renacimiento nacional en vez de

una conmemoración auténtica del Holocausto en sí mismo. Además, critica la centralización de sólo un monumento al Holocausto porque disminuye la importancia de los varios monumentos que existen en otros lugares que representan mejor las vidas diversas de las víctimas (58-59). Según Winter, la memoria histórica debe ser controlada por una variedad de actores, en contraste a solo uno. Parcialmente por eso, está en contra a narrativas nacionales que tienen mucho poder. “State agents, as much as those dedicated to a state in the making, have an evident interest in legitimizing narratives; very often that is what they mean by ‘collective memory’ – stories that polish the cultural credentials of their claim to power,” (59). Este punto es importante porque muestra la idea de que el estado puede usar la memoria histórica para controlar la población. En muchos casos, el objetivo en estas situaciones es crear un mito nacional en que da credibilidad al gobierno y crea un sentido de patriotismo. Aunque estos mitos son útiles para los gobiernos, son peligrosos porque construyen narrativas falsas sobre la historia como una forma de controlar al público.

Otra cosa que hace este artículo es notar – en contraste con Nora – la gran importancia mundial del estudio de la memoria histórica. Aunque su énfasis está en el mundo occidental, especialmente en Europa, su perspectiva es mucho más amplia geográficamente que la de Nora. Además, a pesar de su centralización de Europa, Winter incluye ejemplos de Asia, África, y Latinoamérica también y refiere brevemente a las tradiciones de memoria en varios países alrededor del mundo. Por ejemplo, escribe que en América Latina, “testimonial literature rescues histories trampled on by military dictatorships,” (60). Sin embargo, la tesis de Winter no crea espacio para diversidad sólo en cuanto a las regiones del mundo. Otra cosa importante es que su argumento tiene que ver con las múltiples razones por el *memory boom*, el gran interés en el estudio de la memoria en los años desde aproximadamente 1980. Esta idea de una multiplicidad de razones está en contraste a una idea popular con la academia previa que indica que la memoria histórica

que conocemos hoy en día empieza con el Holocausto. Aunque Winter reconoce que la memoria del Holocausto ha tenido un impacto importante en la memoria histórica, explica una teoría más compleja sobre la fascinación con la memoria que cambió el estudio de la historia al fin del siglo veinte y que tiene un impacto importante en la disciplina hoy en día (57-66).

1.4 Stephen Legg: El problema de nostalgia en *Les Lieux de Mémoire*

Mientras Winter critica a Nora por su centralización de la identidad nacional, Stephen Legg, profesor de geografía humana en la Universidad de Cambridge, nota la ironía del proyecto de *Lieux de Mémoire* que viene de su popularidad e importancia en la comunidad académica en adición al tono de la serie. En un artículo titulado “Contesting and Surviving Memory: Space, Nation, and Nostalgia in *Les Lieux de Mémoire*,” Legg hace el punto siguiente:

The project attempts to perform a postmodern deconstruction of these sites of memory, but an undercurrent of sentimentalism and nostalgia within the project ultimately bolsters many of these sites. This has, ironically, made the project a lieux de mémoire itself, as Nora admitted in the concluding essay of the series. Although intended to avoid commemoration, undermine panegyric narratives, and decompose national history, the project has become a national monument (Legg 482).

A pesar de esta paradoja, Legg enfatiza que las ideas de Nora todavía son relevantes a muchas disciplinas. Además, piensa que el análisis de *Les Lieux de Mémoire* de una perspectiva basada en la geografía humana puede revelar algunos problemas con la teoría de Nora. Para hacer eso, Legg se enfoca en el concepto de la nostalgia. Aunque está consciente de las limitaciones de *Les Lieux de Mémoire*, quiere proponer maneras de mejorar las tesis más bien que desacreditarlas. Para hacer estas sugerencias, Legg describe dos problemas que ve en las tesis de Nora. Estas dos cosas son la

existencia de *les milieux de mémoire*, un deseo por una identidad nacional unificada, y, finalmente, la relación entre la “memoria resistente” y la historia social.

El primer problema que Legg identifica tiene que ver con la época anterior de la modernidad que, según Nora, fue caracterizada por *les milieux de mémoire*. Ese tiempo representa en la imaginación de Nora una época de la cultura campesina en que la memoria era colectiva y no fragmentada como es hoy en día. “Here, without self-consciousness, experience was enveloped in the warmth of tradition, the ancestral, the custom,” (489). En valorar *les milieux de mémoire*, Nora comunica su nostalgia para un tiempo que nunca existía en la forma que describe y además demuestra que hace una conexión entre la historia premoderna y la “certeza moral” y “espontaneidad emocional” que asocia con ese periodo (489).

En cuanto a la identidad nacional, Legg explica que, en adición a la época premoderna, Nora escribe sobre la nación desde un punto de vista basada en la nostalgia. Legg menciona además, que algunos académicos proponen que la historia que Nora realmente quiere contar es la historia del poder decreciente de Francia con respecto a la economía mundial (490). En este caso, la nostalgia es problemática porque Francia ganó su poder por medio de la colonización, un tema que Nora no desarrolla completamente. Además, Nora obvia considerar a los inmigrantes que viven en Francia (492). Estas omisiones llevan a la siguiente pregunta, “So what vision of the French nation emerges after these exclusions?” (492).

A pesar del enfoque nacional de Nora y las críticas que Winter y Legg tienen sobre su teoría, su influencia está presente afuera del contexto francés. Un ejemplo de la relevancia de *les lieux de mémoire* está presente en esta cita textual de una lista que explica los elementos de la memoria histórica política del franquismo. “La construcción de esa memoria social y su mantenimiento por medio de fijación de rituales, inauguración de museos, celebración de

exposiciones, organización de visitas guiadas a rutas y lugares de memoria en torno a hechos y acontecimientos de la guerra y de la dictadura,” escribe el historiador y sociólogo español Santos Juliá (Juliá 179). Es interesante notar que esta descripción coincide exactamente con los criterios de *les lieux de mémoire*. Es decir, pueden ser materiales, simbólicos, y funcionales a la vez, y, posiblemente más importante, son creados con la intención de recordar algo – en este caso, la dictadura de Franco. El hecho de que las cosas que describe Juliá son *lieux de mémoire* demuestra dos cosas: Primero que *les lieux de mémoire* existen afuera de la cultura francesa, en la cultura española y segundo que tienen importancia los estudios de memoria de España, y, por extensión, de Latinoamérica también.

En los siguientes capítulos, aplico las teorías descritas en este capítulo a los casos de estudio: El Valle de los Caídos y el Museo Presidente Pinochet. La idea de este capítulo que es más relevante a los otros capítulos es el concepto de *les lieux de mémoire*. Dado que los casos de estudio son un monumento y un museo, es importante reconocer que son *lieux de mémoire* también, para analizar su función. Más generalmente, las ideas introducidas en este capítulo iluminan a los otros capítulos porque describen la evolución de la idea de la memoria histórica y las maneras en que se diferencia de la historia. Con este contexto, es posible entender cómo los casos de estudio difunden a narrativas falsas sobre la historia.

CAPÍTULO II:

EL SIMBOLISMO DEL VALLE DE LOS CAÍDOS Y LA MEMORIA HISTÓRICA ESPAÑOLA

En diciembre de 1936, un periodista inglés llamado Eric Blair llegó a Barcelona para escribir sobre la guerra civil que había empezado durante el verano de ese año. Fue capturado por la atmosfera revolucionaria y muy pronto decidió alistarse en el ejército republicano (Hochschild xi). Para Blair, mejor conocido por su seudónimo, George Orwell, la sensación de estar en medio de una revolución fue emocionante e inspiradora, aunque sabía poco de la cultura española y catalana. “Down the Ramblas, the wide central artery of the town where crowds of people streamed constantly to and fro, the loudspeakers were bellowing revolutionary songs all day and far into the night . . . There was much in it that I did not understand, in some ways I did not even like it, but I recognized it immediately as a state of affairs worth fighting for,” escribe Blair (Orwell 4-5). Es impresionante que Blair se sentía tan apasionado sobre la Guerra Civil de un país que no era el suyo, pero no era el único. Varios miles de personas fueron a España para servir en la guerra y otros contribuyeron dinero a la causa (Hochschild viii). Para estas personas, la lucha contra el franquismo era importante, pero, según el historiador Adam Hochschild, la naturaleza de la revolución también era atractiva. “Exhilaratingly, this was a revolution that came not, as in Stalin’s Russia, from the top down, but, as many radicals had long dreamed of, from the bottom up,” Hochschild explica en su prólogo de *Homage to Catalonia*, el libro que Orwell escribió sobre su experiencia (ix).

No es sorprendente que Blair apoyaba a este tipo de revolución, teniendo en cuenta su dedicación para defender los derechos humanos. Cuando Blair llegó a Barcelona, apreció que, en

ese breve momento, parecía como si todos fueran iguales. El uso de “usted” era obsoleto y todos vestían de una manera similar. Las colas por el pan eran largas, pero, según Blair, nadie vivía en la pobreza extrema. Además, la gente parecía optimista sobre el futuro (Orwell 3-5). “Above all, there was a belief in the revolution and the future, a feeling of having suddenly emerged into an era of equality and freedom. Human beings were trying to behave as human beings and not as cogs in the capitalist machine,” él escribe (5). Un socialista y un creyente sincero en la justicia, Blair denunció el totalitarismo y crítico tanto el comunismo como el capitalismo. Además, estaba dispuesto a luchar – incluso físicamente – por sus creencias (Shaya).¹

A pesar del esfuerzo de Blair y los otros que lucharon por la República, los nacionalistas salieron victoriosos al final. Según Blair – y muchos historiadores están de acuerdo – el resultado de la Guerra Civil fue decidido afuera de España cuando otros países hicieron sus contribuciones. Por la mayor parte, el apoyo internacional fue a favor de los Nacionalistas. Más específicamente, la Alemania nazi y la Italia fascista enviaron grandes cantidades de armas, soldados, y aviones (xix). Por otro lado, los Republicanos recibieron apoyo de la Unión Soviética, pero no coincidió con la cantidad que Alemania e Italia dieron a los Nacionalistas (Shaya). Igualmente importante fue el hecho de que los Estados Unidos, el Reino Unido, y Francia adoptaron una estrategia de no intervención. Además de no apoyar monetariamente a ningún bando durante la Guerra Civil, también se negaron a vender armas. Por esta razón, los Republicanos sufrieron de una escasez

1. Para muchas personas, Orwell es una figura inspiradora a causa de su dedicación a proteger la democracia y los derechos humanos, incluso en países extranjeros como España. Según el historiador y periodista estadounidense Adam Hochschild, “For us, Orwell was above all an example of someone willing to risk his life for what he believed in. He remained convinced until his death that it had been worth fighting to defend the Spanish Republic,” (Hochschild xxii). A causa de su dedicación a la justicia, Blair entendía la importancia de defender la Segunda República porque estaba consciente de lo que estaba en juego. Cualquier falla potencial de la República parecía poco importante en comparación con la posibilidad del régimen autoritario que finalmente se estableció después de la Guerra Civil. Aunque casi murió a causa de una herida que recibió durante la guerra, Blair nunca se arrepintió su decisión de alistarse (xxii).

extrema de armas y suministros que los dejó en desventaja. Después de tres años de guerra y aproximadamente 200.000 muertes, la causa republicana fue derrotada.

2.1 La creación del Valle de los Caídos

Entre 1939 y 1975, Franco impuso sobre España su ideología católica, nacionalista, y conservadora. Censuró la expresión de ideas progresivas y propagó falsas ideas sobre la historia española. La narrativa histórica franquista glorificaba las acciones de los nacionalistas durante la Guerra Civil e insistía que Franco era el líder legítimo - aunque en la realidad era responsable de iniciar una rebelión ilegal contra el Estado democrático. Para Franco, era de suma importancia que España permaneciera libre de la influencia liberal. “Accordingly, civil and political rights were circumscribed, including limits on expression and association; regional autonomy was abolished; and secularism, arguably the main trait of the Republican era, was all but destroyed with the restoration of Catholicism as the state’s official religion,” escribe Omar G. Encarnación, profesor de Estudios Políticos en Bard College (Encarnación 36). Para tener aún más control sobre la narrativa histórica y nacional, el gobierno franquista – como muchos regímenes autoritarios – controló los libros de texto. En este caso, sus objetivos eran oscurecer las verdaderas causas de la Guerra Civil para esconder el hecho de que Franco obtuvo el control del país por medios ilegales y retratar el conflicto como una cruzada justa contra las ideas extranjeras que estaban matando a España (27-49).

Además de propaganda, la administración de Franco usó el encarcelamiento para controlar a las personas con ideas o identidades que amenazaban la autoridad del Estado. Académicos liberales, miembros de la comunidad LGBT (especialmente hombres homosexuales), y personas que apoyaron las causas separatistas fueron encarcelados en tasas especialmente altas. Durante esa época, muchos prisioneros fueron obligados a trabajar en proyectos de construcción. Algunos

ayudaron a construir monumentos a Franco, por ejemplo, el Valle de los Caídos, el monumento autoproclamado de Franco y el lugar donde esperaba que, después de su muerte, su cuerpo pasara la eternidad (27-49).

En la realidad, sin embargo, los restos de Franco solo pasaron cuarenta y cuatro años en el Valle porque fue exhumado en 2019. A causa de esta decisión y las reacciones en contra, muchas de las discusiones recientes sobre el Valle se enfocan en el cadáver de Franco. Estas discusiones son importantes, especialmente a causa de la controversia reciente y, más generalmente, porque el lugar de enterramiento de un líder tiene peso simbólico. Sin embargo, el análisis de la exhumación pierde el panorama completo cuando se considera solo los restos de Franco. Por eso, en este capítulo argumento que, para entender el significado de este sitio, es necesario entender su simbolismo artístico. Aunque el cuerpo de Franco ya no yace en el Valle, el resto del monumento permanece en su forma original. Es decir, la arquitectura y la historia del Valle, en conjunción con los restos de otras personas enterradas en la cripta, siguen contando la historia de la visión que Franco tenía para España. En su opinión, España debía ser una sociedad homogénea y estrictamente católica. En términos de la estructura gubernamental, Franco dirigía un régimen autoritario que contenía varios grupos de derecha, incluyendo, pero no limitado a los fascistas.

2.1.1 La inspiración arquitectónica del Valle

Para entender el Valle de los Caídos, es necesario empezar con su fundación estilística. Una celebración arquitectónica para conmemorar la victoria de los nacionalistas en la Guerra Civil fue conceptualizada originalmente durante los primeros meses de la guerra. Este plan fue hecho por el arquitecto Luis Moya, el escultor Manuel Laviada y el Vizconde de Uzqueta, tres nacionalistas que esperaban un triunfo nacionalista. El “sueño” de Moya, Laviada y Uzqueta era

muy detallado y bastante difícil de imaginar. El componente más importante, sin embargo, es una celebración de España y su historia. Una parte, por ejemplo, contiene lo siguiente:

[...] a sculpture of Saint James (his appellation of *Matamoros* [Moor-slayer] is not mentioned), surrounded by depictions of four victory scenes: Covadonga (722, first major victory against the Muslims, Asturias)², Las Navas de Tolosa (1212, turning point toward the conquest of Córdoba, Jaén, and Sevilla), America (ambiguous), and “the Monument,” referring to their foreseen victory in the present civil war (Encarnación 53).

Estos tres, sin embargo, solo fueron los primeros que tuvieron una visión de un monumento a la victoria de la Guerra Civil, un hecho representativo de la naturaleza dividida de los seguidores de Franco (Bueno 57). Por ejemplo, Diego de Reina de la Muela,³ otro arquitecto, propuso un nuevo estilo de arquitectura que representaría el franquismo. “Seeing the new Franco state was seen as the ultimate, refined, form of government, he argues that architectural design should aim to reconcile different aesthetic approaches into one ‘eternal’ style,” Álex Bueno escribe en su artículo “Valle de los Caídos: A Monument to Defy Time and Oblivion” (58). Para Reina de la Muela, lo importante fue celebrar la belleza del imperio español y proponer “a progressivist narrative of the history of architecture that places the Spanish present at the pinnacle of civilization” (58).

2.1.2 Los arquitectos

A pesar de todos estos planes diferentes, el Valle de los Caídos eventualmente fue construido para cumplir con los deseos de Franco. Según Bueno, “In official announcements, it

2. Aunque bueno refiere a la Batalla de Covadonga como un “major victory,” este no es el consenso histórico. En contraste, la historiadora Carolyn P. Boyd afirma que el evento era no más que una escaramuza (Boyd 37). Sin embargo, tiene una profunda importancia mítica en la memoria histórica porque supuestamente marcó el inicio de la Reconquista (40). Como mencioné en cuanto a la “hispanidad,” la Edad Media es una época idealizada por algunos españoles; Covadonga es un ejemplo perfecto de este fenómeno.

3. Reina de la Muela describe sus ideas en su *Ensayo sobre las directrices arquitectónicas de un estilo imperial* (1944).

was said to be dedicated to the war and the dead, but more importantly the Valle would serve to immortalize the Caudillo as the author of the monument, the war victory he headed and the Spain it was intended to have brought into existence” (61). Franco, sin embargo, no pudo diseñar el monumento sin ayuda – aunque supuestamente quería ser arquitecto cuando era joven – y por eso eligió a Pedro Muguruza Otaño⁴. En el cumplimiento de la imagen de Franco, Muguruza planeaba una cruz de granito de 120 metros, que estaría encima de una cripta para tres mil personas (61). El plan también incluía una basílica, dos caminos de peregrinaje, un monasterio, y un cuartel. Aunque la idea principal de Murugurza no fue exactamente igual que el resultado (por ejemplo, El Valle es más grande de lo que Muguruza planeaba), la visión que tenía es muy parecida a lo que existe hoy en día.

Además de planear algunos componentes específicos del complejo, el estilo arquitectónico de Muguruza está presente en el Valle. “His designs in general show the very revival of austere Spanish imperial architecture that Reina de la Muela advocated,” escribe Bueno (63). Además, a Muguruza no le gustaba la arquitectura que expresaba la individualidad y la personalidad del arquitecto. “Because of this, he advocated unified state control over architectural design, and further, that as architecture affects how one lives, acts and ultimately exists, its function is to educate society” (63). Debido a esta ideología, tiene sentido que Franco escogió a Muguruza para crear un monumento a la victoria de la Guerra Civil, al Estado español, y a Franco. Sin embargo, Franco no eligió un arquitecto para simplemente dar un paso atrás y dejarlo tomar todas las decisiones sobre la construcción. En cambio, Franco estuvo presente con frecuencia en el sitio de construcción y a veces hizo cambios a lo que Muguruza y los otros arquitectos planeaban (63).

⁴. Además de El Valle de los Caídos, Muguruza construyó varios edificios y monumentos notables, incluyendo El Cerro de los Ángeles en Madrid. Además, era el dirigió la Dirección General de Regiones Devastadas, que que reconstruyó regiones que habían sido destruidas por la Guerra Civil (62-63).

A causa, por la mayor parte, de una falta de materiales necesarios, el Valle tardó mucho en completarse. Cuando Muguruza se enfermó alrededor de 1949, se formó una junta directiva para reemplazarlo. Este grupo incluía a tres arquitectos: Diego Méndez, Francisco Prieto y Antonio de Mesa. Méndez eventualmente tomó el control del proyecto en 1951 (64-65). Aunque Méndez era un estudiante de Muguruza, no rechazó la inclusión del individuo en la arquitectura como había hecho Muguruza. Según Bueno, “In contrast to Muguruza, Méndez appears to have been rather concerned with personal glorification, both of himself and of the Caudillo—perhaps even more Francoist than Franco,” (64). Un cambio importante que Méndez hizo es que aumentó el tamaño de algunos componentes del complejo, incluyendo la cruz y la basílica (65-66). No está claro si estas decisiones fueron hechos solamente por Franco o si Méndez las sugirió. Lo que sabemos, sin embargo, es que Franco tuvo el control definitivo sobre la construcción y que el Valle fue completado después de menos de diez años del liderazgo de Méndez (68).

2.2 El concepto simbólico del Valle

Además de ser una expresión de poder, la arquitectura del Valle de los Caídos comunica simbólicamente cómo Franco quería ser recordado y como quería que se recordara su régimen. Inaugurado en 1959, el Valle de los Caídos todavía es una atracción turística popular, aunque las discusiones sobre su significado han cambiado en años recientes (Hite 113-114). Para entender bien el simbolismo del Valle, es necesario entender su apariencia física. Estéticamente, los aspectos más importantes del Valle son la cruz monumental, la basílica, y el atrio. Situada en la cima de una montaña cubierta de árboles, está la cruz de 152 metros (“Valley of the Fallen: San Lorenzo de El Escorial, Spain”). El atrio, un espacio abierto de piedra casi blanca se encuentra debajo de la cruz. Junta con el atrio está la entrada de la cripta, una estructura larga, baja, y casi blanca que contiene muchos arcos. El color claro de la parte del Valle que está sobre el suelo

contrasta con el verde de los árboles en el fondo y la luz que aparece en muchas fotografías contrasta con la oscuridad de la basílica. Interesantemente, la basílica – que también es la cripta – es completamente subterráneo. Esta parte incluye los componentes normales de una iglesia católica – por ejemplo la nave, el coro, y unas (en este caso seis) capillas (Hite 115), pero también contiene los cuerpos de más de cuarenta mil personas. Y hasta 2019, Franco también estaba enterrado en la basílica.



Figura 1.

Vista frontal de la Santa Cruz del Valle de los Caídos y su basílica. El Escorial, Madrid, España.

Estos hechos, sin embargo, no pueden mostrar todo el significado del Valle porque la arquitectura también es muy importante. En un análisis histórico y arquitectónico del Valle, Álex

Bueno identifica el catolicismo, el imperialismo/el poder militar, y la hispanidad como conceptos importantes en la construcción artística y metafórica del monumento. Es importante notar que, durante la dictadura, este arte fue controlado completamente por el Estado, y en muchas ocasiones, Franco hizo decisiones personales sobre el Valle (Bueno 51-107). Por ejemplo, el Valle no se compone de un solo estilo arquitectónico. En contraste, contiene elementos románicos, bizantinos, herrerianos, y neoclásicos. Aunque esta mezcla de estilos tradicionalmente señalaría una falta de habilidad o conocimiento arquitectónico, en este caso tiene que ver con la obsesión de Franco de representar los periodos diferentes de la historia española. Aunque no se conoce exactamente la razón por esta falta de continuidad, es probable que además de los deseos de Franco, es el resultado de los conflictos en las ideologías artísticas de los dos arquitectos más importantes que trabajaban en el proyecto: Muguruza y Méndez (82).

El concepto de la historia española no fue limitado a la arquitectura. Realmente, este concepto fue más que una visión sobre la historia: fue una definición del Estado español. Desarrollado durante la previa dictadura española—la de Miguel Primo de Rivera—por el escritor Ramiro de Maeztu Whitney, la hispanidad es un tipo de nacionalismo que glorificaba la religión católica y el imperio español e incluso culpó a América Latina por el fin del imperio. Bueno no ofrece una definición clara de la hispanidad, pero es un término importante. Primero, es importante notar la diferencia entre la hispanidad y el hispanismo. Mientras que el concepto del hispanismo está vinculado a una tradición liberal del pensamiento católico, la hispanidad, en este contexto, está estrechamente relacionado al fascismo. Este tipo de hispanidad fue un componente de la ideología de La Falange, el partido fascista fundado y liderado por José Antonio Primo de Rivera (Diffie 457-58). (Es interesante notar que no es una coincidencia que José Antonio Primo de Rivera

y Miguel Primo de Rivera tenían los mismos apellidos; Miguel era el padre de José Antonio y por eso el hijo se conoce generalmente por sus nombres de pila.)

En un ensayo publicado en 1943 en *La Revista Histórica Hispanoamericana*, el historiador Bailey W. Diffie escribe que la hispanidad es una combinación de la ideología tradicionalmente española con las ideas totalitarias al estilo de Hitler y Mussolini. “They aim at domination of the world, with both arms and intellect, and they seek to accomplish this with a complete reinterpretation of history,” Diffie escribe, en referencia a los seguidores más importantes de la hispanidad (459). José Antonio Primo de Rivera es un ejemplo importante de estas personas. Además de mencionar el problema, esta cita textual es importante porque muestra la manera en que Diffie, escribiendo cuando la dictadura de Franco había existido durante unos siete años, la percibe como una amenaza para la seguridad internacional. La reinterpretación de la historia que Diffie menciona se caracteriza por la valoración de una imagen de la Edad Media. Según Diffie, “Briefly stated, their historical thesis is the following: the Middle Ages were the great period of man’s spiritual and intellectual development because there was ‘unity’ in all Christendom. Spain best represented this under Charles V who combined the physical force of Germany with the spiritual force of Spain in the Holy Roman Empire,” (459).

Un creyente de esta ideología, Franco quería situarse dentro de esta narrativa. Como escribe Bueno,

The reliefs above the six chapels in the main nave are specifically related to the military (left to right, towards the altar): *Immaculada*, the patroness of the army; *Virgen de África*, commemorating Franco’s launching of the coup d’etat from Morocco; *Virgen del Carmen*, patroness of the Spanish Armada; *Virgen de la Merced*, patroness of captives (*cautivos*, referencing the capture of Spanish Christians by Muslims in the thirteenth century); *Virgen*

de Loreto, patroness of the Air Force, for the decisive victory of the Nationalists in the Battle of the Ebro; and *Virgen del Pilar*, patroness of *hispanidad* (Bueno 86, énfasis original).

Esta selección es importante por tres razones. Primero, demuestra – a través de la valoración de figuras religiosas – el concepto que tenía Franco sobre los eventos importantes de la historia española. Según la científica política Katherine Hite, Franco veía la Guerra Civil como una cruzada. De hecho, le gustaba comparar varios elementos de la historia contemporánea a momentos importantes en la historia de España. Por ejemplo, Hite escribe lo siguiente: “As a veteran of the Spanish colonial wars against the Rifs in Morocco, which were often deemed as a twentieth-century Reconquest, Franco associated his mission against the Republic as a divinely mandated ridding of the nation of ‘foreign’ elements via a twentieth century Crusade,” (Hite 114-115).

2.2.1 La construcción del enemigo

Además de comunicar un concepto general de la historia española, la arquitectura del Valle también es importante a causa de su representación de África. Por ejemplo, el caso de las capillas también es útil para entender la España de Franco porque muestra la manera en que el dictador veía una conexión entre el catolicismo, el militarismo, y la hispanidad. Es decir, su visión de España fue inherentemente vinculado a su fuerza militar y su devoción nacional al catolicismo. Además, la inclusión del golpe de estado que inició la Guerra Civil y la Batalla de Ebro muestra que Franco quería inmortalizar estos eventos para comunicar su importancia histórica. Hite también se enfoca en el significado de las representaciones de la Virgen que aparecen en las capillas. “The binaries of good and evil, God and devil, allies and enemies, are represented throughout the monument, attempting to mask what would seem strange bedfellows to Franco’s

victory,” ella escribe (115). Para Hite, la inclusión más interesante es Nuestra Señora de África y explora algunas complejidades de su significado. Primero, Hite menciona que el golpe de Estado de Franco empezó en África (en las ciudades españolas de Ceuta y Melilla, que están ubicadas en Marruecos) y por eso el continente de África fue importante a la causa nacionalista. Sin embargo, este hecho es solo una parte pequeña del simbolismo que África tenía para Franco.

Es importante notar también la presencia militar y colonialista de España en Marruecos y la importancia de las tropas marroquíes en aumentar la fuerza del ejército español. A través de la década 1930, el Ejército de África – una parte del ejército español que contenía la legión extranjera en combinación con soldados regulares de España y tropas marroquíes – tuvo éxito en reprimir varios movimientos izquierdistas. Según Hite, “This was a tactical warm-up for the Army of Africa’s full-fledged deployment in the Civil War,” (116). Aproximadamente 78,500 soldados marroquíes lucharon por el ejército nacionalista en la Guerra Civil y uno de cada ocho de ellos murió. Para aceptar la ayuda de esos soldados – muchas veces musulmanes – Franco tuvo que cambiar temporalmente el concepto del enemigo. Los enemigos no podían ser los musulmanes y por eso Franco cambió el estatus del enemigo a los comunistas y los judíos. Los oficiales españoles del ejército tuvieron un rol muy importante en la propagación de esta idea.

Africanist officers had never exhibited religious zeal, and their colonialist stance tended to characterize Moroccans as a backward, primitive, savage race rather than as infidels. The officers exploited the shared anti-Semitic bonds, calling forth an image of the Jews as the investigators of the Spanish partisan left. For the Spanish nationalist veterans of the colonial wars, the new enemy would thus become the enemy within Spain, allied with the Soviet Union and Zionism (Hite 116).

La inclusión de la Señora de África en la basílica es interesante porque contribuye a este mensaje que África no es el enemigo – a pesar del prejuicio de la ideología franquista. Además, es un ejemplo de la manera en que Franco usó la historia en conjunción con la religión para celebrar los momentos históricos que hicieron posible su versión de España.

2.2.2 El concepto de la muerte

Otro aspecto importante del Valle de los Caídos es el concepto de la muerte que presenta. Como se puede ver en las pinturas que mencioné antes, la muerte está aquí conectada al nacionalismo y, en algunos casos, a la guerra. Un ejemplo un poco diferente es el hecho de que José Antonio Primo de Rivera está enterrado cerca de la tumba donde Franco originalmente fue enterrado. José Antonio, el hijo de Miguel Primo de Rivera, el militar responsable por el golpe de Estado y subsiguiente dictadura que pasaron antes de la formación de la Segunda República, fue ejecutado en 1936 y enterrado en El Escorial, un palacio cerca del Valle. “The burial of José Antonio Primo de Rivera, the founder of the Falange, in the royal sanctuary of El Escorial is indicative of this mythic emphasis placed by the Falangists on the war dead,” escribe Bueno (Bueno 57). Una figura importante a causa de ser el fundador del partido político fascista Falange Española, un segmento grande de los seguidores de Franco, Franco entendía que el cuerpo de José Antonio podía ser útil y en 1959 decidió exhumar a José Antonio y reenterrarlo en el Valle (93).

Esta decisión controvertida provocó una respuesta inmediata de muchos falangistas. Aunque los hermanos de José Antonio habían consentido al plan de Franco, algunos de sus seguidores sospechaban de los motivos de Franco. Según Bueno, “this move is seen as greatly upsetting many Falangists who felt Franco was appropriating their hero for his own purposes,” (94). Sin embargo, grandes grupos de Falangistas asistieron a la exhumación, aunque la familia de Primo de Rivera hubieran preferido un evento tranquilo y cerrado al público (94). A pesar de la

naturaleza disputada de la exhumación, está claro que José Antonio fue famoso como un mártir de la causa nacionalista y es probable que su entierro en el Valle de los Caídos representa la iniciativa de Franco de consolidar los grupos distintos de españoles conservadores.

Sin embargo, Franco y José Antonio Primo de Rivera no eran las únicas personas que fueron enterrados en el Valle. “At Franco’s behest, the construction of the Valley of the Fallen began in 1940 and continued over the next 18 years, finally finishing in 1959. The bodies of over 40,000 people who died during the civil war were laid to rest within the valley and Franco hailed his creation as a work of healing for the ages,” (“Valley of the Fallen: San Lorenzo de El Escorial, Spain”). Lo importante de esta cita textual es que explica que el monumento fue construido muy intencionalmente para crear un mito cultural. Además de centralizar literal y figuradamente a Franco en la narrativa de la historia española, el monumento fue designado para terminar discusiones de la Guerra Civil y minimizar las injusticias del régimen de Franco.

Como la decisión de trasladar el cuerpo de José Antonio al Valle, la idea de enterrar miles de víctimas de la Guerra Civil en el mismo lugar también fue controvertida. En muchos casos, las familias de los muertos – especialmente los con valores republicanos – no querían que entierren a sus familiares en un monumento de Franco. Por eso y por razones burocráticas, Franco no pudo organizar tantos entierros como esperaba. Aunque Franco quería que entierren a más personas en el Valle, reservó el Valle para ciertos tipos de muertos, más específicamente, españoles católicos. Como apunta el estudio de Bueno:

[B]y August 1957 the Franco government had decided to entomb both Nationalists and Republicans in the Valle de los Caídos. However, two restrictions were placed: the Fallen had to be both Spanish and have been baptized Catholic. That said, there were exceptions with respect to the nationalist of the fallen, as evidenced by the inhumation of a number of

foreigners who fought under the Nationalist banner. On the other hand, the religious limitation appears to have been respected more strictly, as indicated by the exclusion of a group of thirty Muslims (98).

Estas limitaciones son importantes porque refieren y aluden a los valores que Franco quería honrar con la creación del Valle de los Caídos. Además, muestra la visión que Franco tenía para España. En el cementerio del Valle, Franco intentó crear una reflexión demográfica de su visión de la sociedad española ideal. Es decir, una sociedad homogénea, compuesto de personas españolas – con algunas excepciones – y cristianos – sin excepciones. La exclusión de los musulmanes parece especialmente reveladora teniendo en cuenta la historia de la Reconquista y la resultante expulsión de los moros de España por los Reyes Católicos en 1492. De esta manera, el Valle perpetua las ideas reaccionarias de Franco que incluyen una valorización del catolicismo, la hispanidad, y el pasado – incluyendo episodios en que los españoles cometieron violencia extrema contra otros grupos de personas.

2.3 La memoria histórica en España

Después de la muerte de Franco, su cuerpo fue enterrado en el Valle de los Caídos como había deseado y España entró en un periodo de democratización rápida. A pesar del nuevo nivel de libertad que disfrutaban los españoles durante esa época, no tenían la oportunidad de hablar libremente en un espacio público sobre la Guerra Civil y la dictadura, a causa del pacto de olvido. Clasificado como una “institución informal”, el pacto de olvido no fue un pacto político tradicional. De hecho, tampoco era sobre el olvido, en un sentido estricto. Aunque el pacto fue creado con la buena intención de facilitar una transición fluida a la democracia, causó algunos problemas. En el libro *Democracy Without Justice in Spain*, Omar G. Encarnación describe el propósito del pacto:

At the heart of the Pact of Forgetting was not forgetting per se (such a goal would have been unattainable under almost any circumstances), but rather a desire by the political class to prevent the memory of certain historical events from encumbering the transition to a new democratic regime. In the wake of Franco's death in 1975, this objective was to be achieved, first, by not holding anyone accountable for any political crime committed before the transition to democracy (Encarnación 28).

Aunque esta sección era el aspecto más controvertido, el pacto también aseguró que el pasado no se podía utilizar como arma política y que el gobierno español tuvo que evitar acciones que podían inspirar desacuerdos entre grupos con interpretaciones diferentes de la historia (28).

Además de su función política, el pacto de olvido tenía un componente social también, aunque era informal, en contraste al pacto político. Como Carlos Jerez-Farrán y Samuel Amago escriben en el libro *Unearthing Franco's Legacy: Mass Graves and the Recovery of Historical Memory in Spain*,

Owing to the conspiracy of silence imposed by the Franco regime and perpetuated even after his death, the whereabouts of the tens of thousands of the General's victims were seldom discussed in private or in public, even though their resting places were known by neighboring residents. As is often the case with authoritarian governments, the silence that followed what happened during and after the Civil War was due mainly to the fear inflicted on the populace by the prevailing ideology. This collective pact of silence . . . was also created in part by the genuine fear some Spaniards felt of seeing their country slip back into a painful past (Jerez-Farrán y Amago 1-2).

A causa de esta cultura de silencio, los familiares de las víctimas de la Guerra Civil todavía tenían poca oportunidad de conmemorar a sus muertos. Parte del problema era que, después de la dictadura, los liberales y los conservadores habían tenido experiencias muy diferentes en cuanto a su libertad de tratar con las consecuencias de la Guerra Civil. Además de sufrir casi cuarenta años de represión y violencia, los republicanos y sus simpatizantes no tenía el espacio durante la dictadura de conmemorar a sus muertos. Por otro lado, los nacionalistas tenían treinta y seis años para celebrar el mito de su justa cruzada. Según Carlos Jerez-Farrán y Samuel Amago, “[I]t cannot be forgotten that Franco, after all, took full advantage of his nearly forty years in power to perpetuate his own version of Spanish history and to memorialize those who fought in his crusade against the Republic” (7). A causa de la creación de una narrativa nacional franquista y la censura de las ideas de izquierda, los republicanos y sus simpatizantes no tuvieron la oportunidad de conmemorar a los republicanos que murieron o desaparecieron durante Guerra Civil de una manera pública. Es decir, *les lieux de mémoire* de la época de dictadura fueron creados para borrar o demonizar el punto de vista republicano.

A causa de su historia, el pacto de olvido tenía más impacto negativo en las vidas de los republicanos. Por eso, existe un movimiento que empezó alrededor del año 2000 para conmemorar específicamente a los republicanos. Por ejemplo, en la introducción de *Unearthing Franco's Legacy*, Jerez-Ferrán y Amago escriben que, a pesar de la violencia cometida por los dos lados durante la Guerra Civil, el libro solo contiene ensayos sobre las víctimas republicanas. En primer lugar, esta decisión tiene que ver con la responsabilidad de Franco de iniciar la Guerra Civil y la continuación de sus crímenes durante la dictadura. Además, el autor cree que es necesario porque las víctimas republicanas nunca tenían una representación antes del año 2000. Por eso, es aún más importante que sus familias tienen el espacio de conmemorarlos (1-25).

Hoy en día, la situación en cuanto a la memoria histórica en España ha cambiado mucho desde el fin del pacto de olvido. Por ejemplo, la Ley de Memoria Histórica controla la memoria de la dictadura para evitar un resurgimiento de pensamiento franquista. La ley tiene varios componentes, pero uno de los más contestados es la eliminación obligatoria de la imagen de Franco de los espacios públicos. Es posible ver, por ejemplo, en la Playa Mayor de Salamanca, exactamente dónde estaban los retratos del Caudillo. Además, como mencioné al principio de este capítulo, Franco fue exhumado en 2019 y ahora está enterrado en Madrid con su familia. Para muchos españoles, estos cambios son importantes porque representan una distancia de la dictadura y evitan – al menos en teoría – la idolatría que algunas personas todavía tienen para Franco y su régimen. Además, aunque la dictadura todavía es un tema delicado, ya no es tabú discutirla. Por otro lado, el futuro es incierto es posible que la ideología franquista vuelva a ser una fuerza importante en la política. En el parlamento hoy en día, Vox, un partido de extrema derecha está ganando poder. Importantemente, es evidente que la memoria histórica de la dictadura de Franco todavía es contestada. Creo que el hecho de que estos debates continúan es un testimonio del poder que tiene la memoria histórica y las implicaciones que tiene para una sociedad que está luchando con las repercusiones de su pasado y con una memoria disputada. Aunque es imposible saber el futuro, parece que la memoria de la dictadura tendrá un impacto importante en la cultura española para mucho tiempo.

CAPÍTULO III:
EL ESTATUS LEGAL DE PINOCHET Y SU EFECTO EN LA MEMORIA HISTÓRICA
CHILENA

3.1 Una conexión: Pinochet y el funeral de Franco

Aunque la muerte de Franco señaló el inicio de la transición a la democracia, decenas de miles de personas asistieron a su funeral y la familia real tuvo un papel importante en la ceremonia. En el momento, el futuro del país era incierto; Franco había nombrado a Juan Carlos I como su sucesor sin la expectativa de que ayudaría a instituir un régimen democrático. En la superficie, parecía que la monarquía recién restaurada sería una simple continuación del régimen de Franco. Algunos periodistas que asistieron al funeral enfatizaron la relación entre la familia real y la familia Franco.

Shrouded in black, Mrs. Franco, for almost four decades First Lady of Spain, signaled the change when she curtsied to her new sovereigns. Queen Sofia embraced her and spoke some words of comfort. . . . Franco was buried solemnly, somberly, quietly. The Young King who has taken his place as Chief of State walked down the hill through the silent crowd and the era was over,

anunció *The New York Times* el día del funeral, el 23 de noviembre de 1975 (“Franco Laid to Rest In Valley of Fallen”). Además de la demostración de simpatía de la reina Sofía por Carmen Polo, la viuda de Franco, esta selección también es interesante porque implica la naturaleza simbólica de este funeral. Este cambio es especialmente aparente cuando el artículo describe la viuda de Franco reconociendo al rey como el nuevo líder del país. Además, la frase “the era was over” es

interesante porque sugiere que a pesar de la intención de Franco, España no podía y no sería la misma que fue durante su vida. Retrospectivamente, la selección de estas palabras parece aún más significativa.

En el momento, sin embargo, cuando el futuro era desconocido, al menos un espectador en el funeral de Franco imaginó que algún día, su propio fallecimiento podría ser honrado con un evento similar. Esta persona se llamaba Augusto José Ramón Pinochet Ugarte y a diferencia de la mayoría de la gente, realmente tenía el estatus y los recursos que hicieron que esta idea pareciera posible. En 1975, Pinochet era el nuevo dictador de Chile y su caída estaba lejos en el futuro. Después de tomar el poder en 1973, gobernaría durante diecisiete años. Aunque sus políticas no eran iguales, Pinochet tenía mucho en común con Franco, y en algunos casos incluyendo su funeral, Pinochet quería replicar a Franco. “It was a bombastic tribute, in line with the one he surely yearned for himself, but which never happened as major changes came about in Chile before his death,” escribe Rosa Ana Alija Fernández, profesora agregada de Derecho Internacional Público en la Universitat de Barcelona (261).

Escribiendo por *Los Angeles Times* en 1998, Stanley Meisler, corresponsal en Madrid durante la transición a la democracia, nota perspicazmente que Franco y Pinochet tenían relaciones similares con sus países y con la idea de ser español o chileno. “In some ways, Franco and Pinochet were two of a kind, fanatic enemies of the left and fanatic believers in themselves as the embodiments of their nations’ souls. It was no accident that Pinochet was the only significant head of state to attend the funeral of Franco in 1975,” Meisler escribe. En el mismo artículo, titulado “Spain Forgets Franco, But Not Pinochet,” Meisler reflexiona sobre la historia de España – una transición rápida y pacífica a la democracia (Meisler). A pesar de su éxito, la transición española, tan enfocada en el pacto de olvido, no implicó la búsqueda de justicia. El caso de Pinochet sería

muy diferente. Respondiendo al orden de arresto producido por el juez español Baltasar Garzón⁵, Meisler escribe lo siguiente: “If Gen. Augusto Pinochet ever stands trial in a Spanish court for crimes against humanity, the venue will be odd and ironic. That is because the Spaniards . . . never tried anyone for complicity in their villain’s crimes against humanity,” (Meisler). Aunque Meisler estaba escribiendo en 1998, cuando Pinochet estaba vivo y España no tenía ni una Ley de Memoria Histórica ni un partido político de extrema derecha, es posible que sintiera que los destinos distintos de Franco y Pinochet iban a tener consecuencias profundas en los dos países.

3.2 La Caída legal de Pinochet

Como mencioné en el capítulo anterior, Franco mantuvo el control – al menos oficialmente – de España hasta su muerte y eligió a su sucesor. Aunque quería que su régimen continuara, la transición a la democracia empezó poco después de su muerte. La historia de Pinochet es muy diferente. En 1973, Pinochet tomó el control de Chile con un golpe de Estado que incluyó el asesinato del presidente Salvador Allende (Alija Fernández 261). Después del golpe de Estado, Pinochet fue nombrado Jefe Supremo de la Nación y, después de unos meses, se convirtió en Presidente de la República. “Su estadía en el poder se caracterizó por el quebrantamiento del sistema democrático, la disolución del Congreso Nacional, la proscripción de los partidos políticos, la restricción de los derechos civiles y políticos (libertad de expresión, información, reunión y movimiento) y la violación de los derechos humanos”, dice el sitio web de la Biblioteca Nacional de Chile (“Augusto Pinochet Ugarte (1915-2006)”). En 1990, el régimen de Pinochet terminó

5. Una década después, Garzón intentó investigar los crímenes contra la humanidad en su propio país en un esfuerzo por responsabilizar a treinta y cinco funcionarios de Franco por sus acciones durante la dictadura. Se sospechaba que estas personas estaban involucradas en 114.266 muertes y desapariciones. Desafortunadamente, el Tribunal Supremo de España dictaminó que las acciones de Garzón violaron la Ley de Amnistía de 1977, que previene condenas por delitos cometidos durante la época de Franco, y le prohibieron ejercer como abogado para cuatro años. Naturalmente, esta ley ha recibido críticas de organizaciones internacionales, pero el Tribunal sigue defendiéndola. “Despite claims from Amnesty International and others that it violated international law, the Court affirmed the 1977 amnesty law as an untouchable foundation of Spanish democracy,” Sebastiaan Faber y Bécquer Seguí escriben (Faber y Seguí).

como resultado del plebiscito de 1988 y la elección democrática de Patricio Aylwin en 1989. Sin embargo, el dictador no enfrentó de inmediato ninguna consecuencia legal y sirvió como Comandante en Jefe del ejército hasta marzo de 1998 cuando empezó otra carrera como senador vitalicio (Alija Fernández 269).

Pinochet overconfidently called for voters to approve another 10 years of rule by him. But Chileans shocked him by rejecting the plebiscite. He then reluctantly allowed democratic presidential elections, but only after politicians agreed to forgive political crimes by the military, his continued command of the armed forces for 10 years and his appointment as senator for life,

escribe Stanley Meisler, describiendo concisamente la manera en que Pinochet reaciosamente permitió el gobierno democrático e intentó evitar consecuencias legales por sus crímenes (Meisler). Durante ese tiempo, Pinochet fue protegido en Chile por la Ley de Amnistía. Según la Biblioteca Nacional de Chile, “Esta ley concedió amnistía a todas las personas implicadas en actos delictivos en calidad de autores, cómplices o encubridores, cometidos entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1978, sin hacer una distinción entre los delitos comunes y aquellos cometidos con motivación política” (“Ley de amnistía”). Es decir, nadie enfrentaría consecuencias legales por crímenes cometidos durante ese periodo, incluyendo Pinochet y los miembros de su gobierno y su ejército. Fuera de Chile, sin embargo, Pinochet todavía fue susceptible de denuncias penales. Por eso, algunas personas que buscaron la justicia presentaron casos criminales contra Pinochet en otros países, específicamente Argentina, Bélgica, España, Francia e Italia (Alija Fernández 269).

A pesar de su posición política y la Ley de Amnistía, 1998 fue el año en que Pinochet comenzó a sufrir consecuencias legales por sus violaciones de derechos humanos. Empezando en

enero, los tribunales chilenos comenzaron a examinar denuncias penales contra el ex dictador. Según Rosa Ana Alija Fernández, estos procedimientos judiciales sentaron un precedente importante.

The first one was filed by Gladys Marín Millie, General Secretary of the Communist Party, for the kidnapping and murder in 1976 of members of the party's clandestine leadership, including her husband, Jorge Muñoz. Judge Juan Guzmán Tapia ruled that forced disappearance was an on-going kidnapping, to which the amnesty law was not applicable, making a turning point in the Chilean judiciary's action in the face of human rights violations committed under Pinochet's government,

explica Alija Fernández (269).

Al mismo tiempo, Pinochet también enfrentaba cargos penales en otros países. En septiembre de 1998, Pinochet, que tenía ochenta y tres años, viajó a Londres para recibir tratamiento médico. Sabiendo que Pinochet ya no estaba en Chile, la Audiencia Nacional de España lanzó una orden internacional de arresto. Los procedimientos judiciales que siguieron durante los próximos años se complicaron por la edad y salud física y mental de Pinochet. Eventualmente murió en arresto domiciliario en el 2006 mientras que una variedad de investigaciones legales y de procesamientos estaban en curso. Según Alija Fernández, "His death prevented him from being held accountable in court, but justice pursued him right until his very end," (270). En el momento de su muerte, Pinochet tenía 91 años.

Antes del fin de su régimen, la visión que Pinochet tenía de su entierro fue mucho más extravagante que la realidad. "Fernando Olmedo recounts that during a stopover on Gran Canaria island on the return flight after attending Franco's funeral, Pinochet commented to the then-acting civil governor of the island how impressed he had been by the *Valle de los Caídos* and how much

he would like to build a similar monument to house his own remains when the time came,” Alija Fernández escribe (269). Además de Franco, Pinochet también admiró la tumba de Napoleón (269). Antes de su muerte, sin embargo, Pinochet anunció que quería ser incinerado para evitar que sus enemigos descercaran su tumba. Hoy en día, la urna que contiene sus cenizas está en una capilla privada que es la propiedad de su familia (270-71). Mientras este arreglo cumple con los deseos del dictador, también previene que sus seguidores visiten su tumba y en esa manera evita uno de los problemas más grandes del Valle de los Caídos. Es decir, no existe una tumba o algo similar que funciona como un *lieu de mémoire* que sirve para conmemorar a Pinochet. Además, la incineración y la ubicación privada de las cenizas sugieren una voluntad de no recordar. Por eso, estos actos efectivamente evitan la creación de un *lieu de mémoire*, porque, según la descripción de Pierre Nora, *les lieux de mémoire* requieren la intención de recordar (Nora 14).

3.2 La Fundación Presidente Pinochet

En los años transcurridos desde la dictadura de Pinochet, su imagen ha sido eliminada en la mayor parte de lugares públicos y hay varios esfuerzos para honrar a las víctimas. Sin embargo, no quiero insinuar que no tiene seguidores hoy en día. Aunque no existe un mausoleo o lugar de entierro que las personas que apoyaron a Pinochet puedan visitar, sí existe una fundación dedicada a su memoria. Según su sitio web, la Fundación Presidente Pinochet fue creado en 1995 – cuando Pinochet estaba vivo, pero después de su dictadura – para “preservar y fomentar los valores que Augusto Pinochet Ugarte defendió durante toda su vida y que guiaron su desempeño [sic] como soldado, político y gobernante,” (*Fundación Presidente Pinochet*). Hoy en día, su misión ha cambiado para incluir dos cosas más específicas.

1. Difundir a las nuevas generaciones la obra y el legado de del Gobierno del Presidente Pinochet.

- Otorgar becas para cursar estudios superiores y democratizar el acceso a la educación.

Teniendo en cuenta la naturaleza autoritaria del régimen de Pinochet, el uso de la palabra “democratizar” parece irónico. Pero la organización existe de todos modos.

Otro aspecto interesante de la Fundación Presidente Pinochet es el Museo Presidente Pinochet, que fue inaugurado el 12 de diciembre de 2008, casi exactamente dos años después de su muerte. Creado con la intención específica de recordar y con una existencia física, simbólica, y funcional, el museo sí es un *lieux de mémoire*. Antes de describir el museo, es necesario mencionar que, según el sitio web, “El Museo Presidente Pinochet y la Biblioteca se encuentran temporalmente cerrados”. El sitio web parece desactualizado y no está claro si el museo volverá a abrir en el futuro. Aunque todavía es posible leer toda la información y ver todas las fotos, el diseño web está desactualizado y es relativamente difícil encontrar el sitio web usando Google. Sin embargo, creo que el hecho de que un museo existe para conmemorar la vida de Pinochet es importante porque significa que sus amigos y seguidores intentaron difundir su memoria al público, incluso después de sus acusaciones penales y su muerte en la infamia.



Figura 2.

Mensaje en el sitio web del Museo Presidente Pinochet que explica que el museo está temporalmente cerrado.

3.2.1 El Museo Presidente Pinochet: Las Salas

Mi intención en discutir el museo es llamar atención a los mensajes y las narrativas que difunde. Para hacer eso, es necesario analizar los mensajes implícitos que aparecen en el sitio web del museo. En el sitio, se explica la organización del museo. Una cosa muy importante es que nota los nombres de las salas y explican sus contenidos. Para empezar, quiero hacer énfasis en los nombres de las salas, que se llaman “Sala 1: Pilares de la Libertad”, “Sala 2: Rincón Histórico”, “Sala 3: Arquitecto de la Libertad y Modernidad”, y “Sala 4: Valor y Patriotismo”. Aunque el enfoque del museo es su exhibición de los objetos personales de Pinochet, los nombres de las salas contienen información necesaria para entender la narrativa que el museo – y, por extensión, la Fundación – quiere propagar. Tan pocas palabras forman parte de los nombres que casi cada una tiene que ser significativa. En este caso, las palabras “libertad,” “modernidad,” “valor,” y “patriotismo” implican mucho sobre los ideales de la fundación (*Museo Presidente Pinochet*). Más específicamente, argumento que la fundación quiere vincular todas estas palabras con Pinochet y con su representación de quien era. Es decir, todas estas palabras forman parte de su narrativa.

Por ejemplo, el uso repetido de la palabra “libertad” es especialmente interesante si hacemos una conexión con el uso de “democratizar” en la misión oficial de la Fundación Presidente Pinochet. Es decir, la fundación claramente quiere sugerir que la libertad y la democracia son partes de la ideología pinochetista y de la dictadura de Pinochet. Para continuar esta idea, es interesante también que la fundación se llama la Fundación Presidente Pinochet y no la Fundación Augusto Pinochet o algo similar. Además de significar respeto, es evidente que la fundación quiere capitalizar en el hecho de que el título técnico de Pinochet era “presidente” aunque este no parece el término correcto para alguien que tomó el control de un país con un golpe de Estado, especialmente cuando el golpe de Estado resulta en la muerte del presidente elegido

democráticamente. El caso de las otras palabras es muy similar. “Modernidad” implica que Pinochet trajo a Chile la modernidad, dando más importancia global al país. “Valor y Patriotismo” refieren a la carrera militar de Pinochet e insinuando que Pinochet ejemplifica estas dos virtudes. Como en el caso de “libertad,” el uso de la palabra “patriotismo” es muy irónico tomando la naturaleza inherente de un golpe de Estado. Sin embargo, estas palabras muestran la imagen de Pinochet que el museo quiere presentar.

El sitio web describe los contenidos de cada sala e incluye unas fotografías. La mayoría de los artefactos exhibidos en el museo son objetos con significado personal en la vida de Pinochet. En la Sala 1, por ejemplo, hay una mesa que Pinochet usaba en Londres durante su detención, exhibido cerca de uno de los uniformes militares que el dictador usaba durante su vida. La Sala 3 contiene su colección de medallas militares y un retrato formal de Pinochet. Posiblemente más interesante, la Sala 2 muestra una reconstrucción de la oficina que Pinochet usó desde 1996 hasta su muerte en 2006. La oficina, que contiene un escritorio de madera adornado, decorado con pequeñas esculturas, un crucifijo, y una colección de otros objetos. El resto de la oficina tiene un estilo similar que el escritorio, con libros elegantes, más esculturas, y dos banderas. En general, la decoración de esta sala es oscura y augusta. Según el sitio web, Pinochet usaba la oficina con frecuencia para “recibir en audiencia a las personas que solicitaban visitarlo” (*Museo Presidente Pinochet*). Considerando estas exhibiciones, es claro que el objetivo del museo es honrar y conmemorar a Pinochet sin una discusión de sus crímenes de lesa humanidad. Este objetivo no es sorprendente, dado que el museo es un proyecto de la Fundación Presidente Pinochet, sin embargo, creo que es importante notar el museo y sus contenidos.



Figura 3.

La reconstrucción de la oficina de Pinochet.

Más generalmente, los objetos de la vida del dictador tienen un papel importante en el Museo Presidente Pinochet. En el libro *The General's Slow Retreat: Chile After Pinochet* (2011), Mary Helen Spooner describe su experiencia de visitar el museo y entrevistar al general Luis Cortés Villa, quien era el director ejecutivo del museo cuando Spooner publicó el libro. En su explicación de los contenidos del museo, Spooner nota una gran variedad de cosas, incluyendo algunas aparentemente arbitrarias. Más específicamente, Spooner menciona bolígrafos, soldados de juguete, cuchillos, sables, jabón, colonia, fotos, esculturas, medallas, y mentas. Aunque muchas de estas cosas parecen aleatorias, tienen significado en que eran importantes para Pinochet. Las fotos, por ejemplo, eran de su madre y su esposa. Las esculturas eran de personas que tuvieron roles importantes en el golpe de Estado de 1973. La colonia era de su aroma favorita. Los directores del museo, incluyendo Luis Cortés, eran conscientes de la importancia de estas cosas y decidieron

usarlas intencionalmente para conmemorar a Pinochet. “We want to allow Chileans to get to know Pinochet, the man, the general, the president, and what better way to do that than by opening a small boutique display of his personal effects,” Cortés explicó a Spooner (Spooners 17).



Figura 4.

Medallas militares y un retrato formal que se exhibe en el Museo Presidente Pinochet.

La técnica es interesante, especialmente en comparación con la grandiosidad del Valle de los Caídos. Sin embargo, argumento que la exhibición de los efectos personales de Pinochet es una decisión inteligente desde el punto de vista del museo porque es relativamente simple pero al mismo tiempo es muy poderoso. Primero, el hecho de que Pinochet murió solo dos años antes del establecimiento del museo significa que probablemente no fue difícil encontrar algunos de sus posesiones. Más importante, los objetos pueden tener una importancia profunda en explicar la historia de una persona. En el caso de un dictador militar como Pinochet, cosas normales pero muy

personales como un perfume preferido o una barra de jabón facilitan que la gente lo vea como una persona real. Aunque Pinochet probablemente quería parecer sobrehumano durante su vida, estas cosas sirven hoy en día para crear la simpatía, algo necesario en el contexto la mala fama que caracteriza el legado del dictador.

Además, es importante reconocer también que un museo pequeño probablemente no es la manera exacta en que los directores de la Fundación Presidente Pinochet quieren honrar al dictador, pero tienen que trabajar con las circunstancias. Más específicamente, la fundación tiene recursos monetarios limitados y una posición social controvertida. Este es el caso con la mayoría de las fundaciones similares en otros países también.⁶ Según la politóloga Paloma Aguilar Fernández y la socióloga Leigh A. Payne, “Foundations like the *Fundación Presidente Pinochet* (President Pinochet Foundation) in Chile do not receive public funding and face public scrutiny, as well as significant political controversy,” (Aguilar y Payne 3). Es decir, aunque estas fundaciones existen, reciben mucha crítica y no representan los valores oficiales del gobierno. Sin embargo, la fundación tiene acceso a muchos objetos personales de Pinochet (parcialmente a causa del hecho de que la fundación fue establecida durante su vida), y poner estos objetos en un museo es una manera relativamente simple de compartir su visión de Pinochet. Por eso, aunque el museo que conmemora a Pinochet es pequeño, es necesario notar que para algunas personas – aunque son la minoría – este museo ubicado en las afueras de la ciudad probablemente no parece ideal. Ciertamente es un marcado contraste con el memorial inspirado por el Valle de los Caídos y la tumba de Napoleón que Pinochet imaginaba.

6. Curiosamente, la Fundación Nacional Francisco Franco en España es la excepción a esta regla. Aunque la situación del franquismo está cambiando (como vimos en el capítulo anterior con el caso de la exhumación de Franco), Aguilar y Payne escriben en su libro *Revealing New Truths about Spain's Violent Past: Perpetrators' Confessions and Victim Exhumations*, publicado en 2016, que La Fundación Nacional Francisco Franco recibe financiación gubernamental (3).

3.2.2 El Museo Presidente Pinochet: Los Uniformes

El objeto más importante simbólicamente que posee el museo puede ser el uniforme militar. En la mayoría de las imágenes, Pinochet lleva un uniforme gris, blanco, o azul marino con detalles rojos y dorados. No es un accidente que solo unas pocas fotos muestran a Pinochet con ropa de civil. En un capítulo titulado *Marketing Discontent: The Political Economy of Memory in Latin America* (2011), Alice A. Nelson escribe que “Pinochet’s image, via his iconic uniform, was carefully marketed and deployed within available media and other institutional structures to consolidate his authority” (Nelson 351). Interesantemente, Pinochet usó varios uniformes diferentes a lo largo de su vida. En el contexto actual, cada uniforme sugiere una narrativa diferente y por eso se usa en contextos diferentes.

La primera evidencia que Nelson explica es un uniforme que recuerda al uniforme azul marino de Bernardo O’Higgins. Según Nelson, este uniforme es favorecido por los seguidores de Pinochet a causa de su referencia a la independencia chilena (351). Según la Biblioteca Nacional de Chile, “Bernardo O’Higgins Riquelme es considerado como el padre de la patria. Su presencia, militar y gobernante, fue crucial en todo el proceso de la emancipación chilena del dominio español, ya fuera luchando en las batallas de la Independencia o ejerciendo como primer Director Supremo de la nueva nación,” (“Bernardo O’Higgins Requelme (1778-1842)”). Interesantemente, este artículo describe a O’Higgins como “militar y gobernante,” una descripción que también se puede aplicar a Pinochet. Es posible que Pinochet quería ser visto de manera similar a O’Higgins. Es decir, puede ser que Pinochet quería ser otro “Padre de la Patria”.

En cualquier caso, es evidente que el uso de este uniforme evoca una imagen de O’Higgins, y más generalmente, de la independencia chilena. Por eso, la decisión de mostrar a Pinochet con este uniforme lo retrata en una manera positiva porque lo conecta con la independencia, el

establecimiento del gobierno, y el título “Padre de la Patria”. Interesantemente, el uniforme que tiene el museo es azul marino y se muestra con una espada. “Sobre su guerrera está la Banda Presidencial junto a la espada, replicada de la que usó el Libertador Bernardo O’Higgins,” dice el sitio web del Museo Presidente Pinochet. Este hecho es significativo porque prueba que Pinochet imitó a O’Higgins intencionalmente. Además, es interesante considerar por qué Pinochet eligió tener una espada. Obviamente no es un arma necesaria para un soldado moderno. Por eso, parece probable que Pinochet lo tenía para hacer una conexión estética con los líderes de la lucha por la independencia en general, además de O’Higgins en particular.



Figura 5.

El uniforme de Pinochet con su espada, una recreación de la espada de Bernardo O’Higgins, un héroe de la Independencia Chilena.

Por otro lado, aquellos en contra de Pinochet suelen usar imágenes del dictador cuando era más joven, porque estas fotos tienen más en común con las fotos de Franco (Bilbija y Payne 351). Por ejemplo, la primera foto de Pinochet que aparece en Google es un retrato de los primeros años

– posiblemente el primer año – de su régimen. En esta foto, Pinochet posa de pie con una expresión facial neutra. Lleva un uniforme militar pero es difícil de ver los detalles e imposible ver el color porque está en blanco y negro. Por eso, la conexión a O’Higgins es mucho menos claro, incluso si el uniforme realmente era de azul marino. Además, comparando este retrato con algunas fotos de Franco, es posible ver las semejanzas. Además de mostrar sus propias decisiones sobre su presentación personal – es decir, su culto a la personalidad – los uniformes de Pinochet son aún más importantes en el contexto de su muerte. Porque murió en la infamia, fue incinerado y sus cenizas se guardan en propiedad privada, no hay una tumba o monumento que sus seguidores pueden visitar. Por eso, tienen que usar otros métodos de conmemorarlo. Objetos como fotos y el uniforme cumplen eficazmente este propósito (351).



Figura 6.

Retrato oficial de Augusto Pinochet.

En analizar la Fundación Presidente Pinochet y el Museo Presidente Pinochet, no quiero implicar que la memoria pinochetista es la memoria histórica predominante en la cultura chilena. Tampoco quiero enfatizar demasiado el poder que la fundación – y por extensión el museo – tiene. Como mencioné antes, la fundación no recibe apoyo del gobierno y el museo es pequeño y actualmente está cerrado. A pesar de su impacto mínimo en la sociedad, sostengo que el museo y la fundación proveen información importante sobre la memoria de Pinochet hoy, la importancia social de esta memoria, y las técnicas que se usan para conservar su memoria a pesar de las circunstancias de su muerte. Además, escogí este caso de estudio a causa de su paralelismo con el Valle de los Caídos. Me parece que el Valle es la representación física más significativa del franquismo que existe hoy en día – incluso después de la exhumación de Franco – y quería enfocarme en un sitio en Chile que comunica una narrativa sobre Pinochet en una manera comparable. En el capítulo de conclusión, haré más comparaciones entre los casos de España y Chile pero con respecto a la significancia que las dos dictaduras tienen hoy en día en cuanto a la memoria histórica.

CONCLUSIONES

Antes de concluir este proyecto, me gustaría discutir brevemente otro tipo de memoria histórica para complementar mi análisis del Valle de los Caídos y el Museo Presidente Pinochet. Aunque el enfoque de este proyecto está en las narrativas franquistas y pinochetistas, es necesario reconocer que – a pesar de la naturaleza preocupante de su existencia – no son las narrativas que reciben la mayoría del apoyo del público. Para demostrar el poder de las narrativas que denuncian a las dictaduras y conmemoran a las víctimas, esta sección describe algunos esfuerzos en España y Chile que tienen un papel importante en proveer la educación sobre las dictaduras. En analizar estos esfuerzos, he llegado a dos conclusiones. Primero, los individuos y las organizaciones pequeños pueden tener un impacto importante en la lucha por la memoria histórica. Segundo, los museos, incluyendo los museos pequeños, tienen un papel esencial en la construcción de la memoria.

Para explicar mis conclusiones, describo algunos casos específicos que tienen importancia en las culturas de España y Chile. En cuanto a la dictadura de Franco, uso el ejemplo de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, un grupo que organiza la exhumación de víctimas de la guerra civil española. También describo la importancia de *El silencio de otros* (2018), un documental muy exitoso que cuenta la historia de la dictadura y comparte los testimonios de unas víctimas. En el caso de Chile, explico la importancia de los museos que se centran en la dictadura. Además del museo más conocido con este propósito, El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, escribo sobre la importancia de los sitios de memoria, sitios históricos que eran importantes durante la dictadura y que ahora son museos. En introducir estos

ejemplos, quiero contextualizar mis casos de estudio y mostrar la manera en que, con esfuerzo y organización, es posible influir en la memoria histórica.

Aunque la dictadura de Franco terminó hace unos cuarenta y cinco años, muchos españoles todavía no saben dónde sus familiares fueron enterrados. La mayoría de estas personas murieron durante la guerra civil, pero algunos fueron víctimas de la dictadura. “During the Spanish Civil War, which raged from 1936 to 1939, almost 200,000 Spaniards were disappeared or murdered extrajudicially behind the lines,” explican Sebastiaan Faber y Bécquer Seguí en un artículo titulado “Spaniards Confront the Legacy of Civil War and Dictatorship,” (Faber y Seguí). Después de la guerra, veinte mil personas fueron ejecutados por el régimen de Franco. En muchos de estos casos, existen registros históricos que explican dónde se encuentran las fosas comunes. Sin embargo, existen todavía (Faber y Seguí).

El gobierno no ha ayudado a las personas que quieren exhumar a sus familiares. De hecho, las primeras exhumaciones ordenadas por un tribunal ocurrieron en 2013 y fueron ordenadas por una jueza argentina, María Servini. Por eso, algunas organizaciones de voluntariado como la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) han asumido el deber de organizar las exhumaciones. El trabajo de ARMH y las otras organizaciones similares es impresionante. Cualquiera puede participar y muchas personas han hecho grandes esfuerzos para participar. Por ejemplo, un japonés llamado Toru Arakawa pasó tres años en España para ser voluntario de ARMH. Fue galardonado póstumamente con la Orden de Mérito Civil por su trabajo. Otras personas pagan para ser miembros de ARMH a pesar de estar desempleados. A partir de 2016, ARMH y los otros grupos similares habían exhumado a más de 7.865 víctimas de 648 fosas. Su trabajo comenzó en el año 2000 y no se sabe cuántas fosas comunes todavía existen hoy en día (Faber y Seguí).

Las exhumaciones han tenido un impacto importante en la cultura española, en parte porque significan que ha terminado el pacto de olvido que silenció las discusiones sobre la dictadura durante y después de la transición a la democracia. En su ensayo “The Intimacy of Defeat: Exhumations in Contemporary Spain”, el antropólogo Francisco Ferrándiz explica el poder que el simbolismo de las exhumaciones tiene en España.

The revelation of what might be called ‘crime scenarios’ in diverse parts of the country is provoking heated debates in politics, historiography and the media, as well as in society at large. The public exposition of skeletons, skulls, and bone fragments bearing the marks of violence—from “perimortem” tortures to bullet wounds to coup de grâce—is powerfully bringing back tragic stories that were largely silenced or only whispered for decades,

Ferrándiz escribe (309).

Cuando Ferrándiz publicó su artículo en 2010, estas imágenes tenían un lugar destacado en la memoria histórica de España. Sin embargo, han ganado aún más atención del público desde entonces. Un ejemplo importante de esta presencia cultural es la película documental *El silencio de otros* (2018), dirigida por Almudena Carracedo y Robert Bahar. Este documental, que recibió el premio Goya (2019) y dos premios Emmy, muestra las historias de algunos españoles que buscaban justicia en la forma de exhumaciones de fosas comunes con la ayuda de María Servini, la jueza argentina. “La película, que fue grabada durante seis años, da voz a los familiares de los desaparecidos y sigue el proceso abierto al otro lado del atlántico”, afirma un artículo de *El País* (Ruiz de Elvira).

Además de su contenido – que incluye varios testimonios de las familiares de las víctimas – el significado de esta película está relacionado con su popularidad y aclamación crítica. Con el pacto de olvido en el fondo, discusiones sobre la Guerra Civil y dictadura tienen un rol importante

en la cultura actual. Este avance ha sido posible gracias a las contribuciones de individuos que buscaban cambios sociales en cuanto a la memoria de la dictadura. Por ejemplo, los fundadores del ARMH y todos los que han dado tiempo y dinero a la organización han hecho el tema y la imagería de las exhumaciones un tema importante en la cultura española actual. Las familias de las víctimas también han contribuido a este cambio. Además, varios artistas, académicos, activistas, y políticos también han tenido un rol importante en transformar el estatus de la memoria histórica en España. Aunque muchos de los actos individuos son pequeños, tienen un impacto grande colectivamente. A medida que más víctimas y sus familias reciben justicia y reconocimiento, España se acerca a aceptar completamente la democracia.

Para el caso de Chile, quiero enfatizar la importancia de los museos, los cuales ofrecen otra perspectiva que el Museo Presidente Pinochet. A pesar de la existencia de una federación y un museo dedicados a la conmemoración de Augusto Pinochet, existe un movimiento más fuerte para reconocer las víctimas de su régimen autoritario. Un componente fundamental de este esfuerzo es el Museo de Memoria y los Derechos Humanos. “El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos es un espacio destinado a dar visibilidad a las violaciones a los derechos humanos cometidas por el Estado de Chile entre 1973 y 1990; a dignificar a las víctimas y sus familias; y a estimular la reflexión y el debate sobre la importancia del respeto y la tolerancia, para que estos hechos nunca más se repitan,” lee el sitio web. En otras palabras, el museo está enfocado a preservar la memoria de la violencia de la dictadura y especialmente de las víctimas para evitar situaciones similares en el futuro. Para lograr este propósito, el museo alberga una gran colección de objetos y documentos que “representan la multiplicidad de relatos que componen la memoria histórica, en su diversidad y particularidad, que dan testimonio de la vida durante el periodo de dictadura, en todo el territorio nacional,” (*Museo de la Memoria y los Derechos Humanos*).

A pesar de la importancia de este museo en preservar la memoria de la dictadura, existen varios sitios históricos que muestran la memoria en una manera diferente. Es decir, sitios históricos tienen su propio poder porque hay un elemento profundo en el acto de visitar un lugar físico en que sucedió algo importante. En Chile, los lugares que preservan la historia de las violaciones de los derechos humanos cometidos por el gobierno de Pinochet se llaman “sitios de memoria”. Hay muchos de estos sitios en Chile, especialmente en Santiago. Aunque cada uno tiene su propia historia, todos son unidos por su función de honrar a las víctimas y proveer educación sobre la dictadura. En este respecto, son conectados también al Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Se puede decir que los sitios de historia son fuentes adicionales que añaden al mensaje del museo o, alternativamente, que el museo sirve para contextualizar los variados sitios de memoria.

Además del Museo de los Derechos Humanos, los sitios de memoria son muy importantes en preservar la historia de las víctimas de la dictadura de Pinochet. Además de contener información y artefactos, también son espacios donde la gente puede contemplar esta historia. En su artículo “Londres 38 y Patio 29: vacíos llenos de recuerdos. La configuración de espacios de memoria a 40 años del golpe militar en Chile,” Carolina Aguilera, académica de la Universidad Diego Portales describe dos de estos sitios, Londres 38 y Patio 29, y su posición social. Según ella, aunque estos sitios existían antes del clima político actual, que empezó alrededor de 2005 con la observación de los treinta años del golpe militar, les ayuda a ser influyentes. Es decir, realmente se han convertidos en sitios de memoria (Aguilera 103-04). “[F]ue la apertura de un contexto político mucho más propicio para la memorialización de inmuebles vinculados a la tortura y desaparición de personas a raíz del reconocimiento oficial tardío de la tortura como una forma de violación de los derechos humanos cometida por la dictadura” explica Aguilera (104).

Según Aguilera, Chile comenzó a procesar y discutir la historia de su dictadura pocos años después del fin del régimen, especialmente considerando el rol que Pinochet tenía en el gobierno hasta 1998. Es probable que esto fuera posible a causa de las circunstancias relativamente estables de la transición a la democracia. En cualquier caso, ni la historia de Pinochet ni la historia de Franco ha terminado. Lo que enfatizo en esta conclusión es el impacto que los individuos y las organizaciones pueden tener en influir las narrativas históricas predominantes. Aunque los dos países han hecho grandes avances en cuanto a la conmemoración de las víctimas y los diálogos públicos sobre los crímenes de lesa humanidad, este nivel de violencia y opresión solo puede tener un impacto duradero. Además, es claro que los dos países continúen enfrentando divisiones sociales y políticas en cuanto a las narrativas históricas de las dictaduras. En los próximos años, estas historias serán importantes todavía. Los museos y los grupos organizados por individuos interesados en preservar la memoria histórica tendrán un papel importante en lo que sucede.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Paloma, and Leigh A. Payne. *Revealing New Truths About Spain's Violent Past: Perpetrators' Confessions and Victims' Exhumations*. Palgrave Macmillan, 2016.

Alija Fernández, Rosa Ana. "The Inextricable Path from a Deathbed to the Fight Against Impunity: The Cases of Franco and Pinochet." *Journal of Genocide Research* vol. 20, no. 2, 2018, 261-274.

"Augusto Pinochet Ugarte (1915-2006)." *Memoria Chilena*, Biblioteca Nacional de Chile, <https://www.easybib.com/project/style/mla8?id=f99a1bf7-2c64-45ce-b508-b28cb5fc0487>.

"Bernardo O'Higgins Requelme (1778-1842)." *Memoria Chilena*, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-562.html>.

Bueno, Álex. "Valle de los Caídos: A Monument to Defy Time and Oblivion." *Memory and Culture of the Spanish Civil War: Realms of Oblivion*, edited by Aurora Morcillo, Brill, 2013, 51-109.

Dean, Carolyn. "Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth-Century Europe, by Hayden White." *American Historical Review*, Oct. 2019, pp. 1337-1350.

"Different Perspectives on the Cold War." *Historiana*, <https://historiana.eu/case-study/cold-war#>.

Encarnación, Omar G. *Democracy Without Justice in Spain: The Politics of Forgetting*.
University of Pennsylvania Press, 2014.

Faber, Sebastiaan and Bécquer Seguí. "Spaniards Confront the Legacy of Civil War and Dictatorship: Four Decades After the Transition to Democracy, Families Victimized by Francoist Repression Have Organized in a Quest for Justice." *The Nation*, The Nation, 18 July 2016, <https://www.thenation.com/article/archive/spaniards-confront-the-legacy-of-civil-war-and-dictatorship/>.

"Franco Laid to Rest in Valley of Fallen." *The New York Times*, The New York Times, 24 Nov. 1975, <https://www.nytimes.com/1975/11/24/archives/franco-laid-to-rest-in-valley-of-fallen-franco-is-laid-to-rest-in.html>.

Fundación Presidente Pinochet, Fundación Presidente Pinochet,
<https://www.fundacionpresidentepinochet.cl/>.

Forcén Soler, Pablo. "Vista frontal de la Santa Cruz del Valle de los Caídos y su basílica. El Escorial, Madrid, España." Wikimedia Commons, Wikipedia, 29 Dec. 2007, https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/1/13/Valle_de_los_caidos_by_forcy-cruz_y_basilica.jpg.

Hite, Katherine. "The Valley of the Fallen: Tales from the Crypt." *Forum for Modern Language Studies*, vol. 44, no. 2, 2008, pp. 110-127.

Hochschild, Adam. Forward. *Homage to Catalonia*, by George Orwell, 1952, Mariner Books, 2015, pp. v-vxii.

Hutton, Patrick. "Recent Scholarship on Memory and History." *The History Teacher*, 2000, pp. 533-548.

Jerez-Farrán, Carlos, y Samuel Amago, editores. *Unearthing Franco's Legacy: Mass Graves and the Recovery of Historical Memory in Spain*. University of Notre Dame Press, 2010.

Juliá, Santos. *Elogio De Historia En Tiempo De Memoria*. Marcial Pons Ediciones De Historia, 2011.

Legg, Stephen. "Contesting and Surviving Memory: Space, Nation, and Nostalgia in *Les Lieux de Mémoire*." *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 23, no. 4, 2005, pp. 481-504.

"Ley de amnistía." *Memoria Chilena*, Biblioteca Nacional de Chile,
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-95548.html>.

Nelson, Alice A. "Marketing Discontent: The Political Economy of Memory in Latin America." *Accounting for Violence: Marketing Memory in Latin America*, edited by Ksenija Bilbija and Leigh A. Payne, Duke University Press, 2011, pp. 339-364.

Nora, Pierre. *Realms of Memory: Rethinking the French Past*. Translated by Arthur Goldhammer, vol. 1: Conflicts and Divisions, Columbia University Press, 1992.

Meisler, Stanley. "Spain Forgets Franco, But Not Pinochet." *Los Angeles Times*, Los Angeles Times, 6 Dec. 1998. <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1998-dec-06-op-51109-story.html>.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. "Retrato oficial de Augusto Pinochet (1974)."
Wikimedia Commons, Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones

Exteriores, 1974,

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/ff/Augusto_Pinochet_foto_oficial.jpg

.

Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos,

<https://ww3.museodelamemoria.cl/>.

Museo Presidente Pinochet, Fundación Presidente Pinochet,

<http://www.fundacionpap.cl/museo.html>.

Orwell, George. *Homage to Catalonia*. 1952. Mariner Books, 2015.

Ruiz de Elvira, Álvaro P. “El silencio de otros’, sobre las víctimas de la dictadura franquista,

obtiene el Emmy a Mejor documental.” *El País*, [https://elpais.com/television/2020-09-](https://elpais.com/television/2020-09-23/el-silencio-de-otros-sobre-las-victimas-de-la-dictadura-franquista-obtiene-el-emmy-a-mejor-)

[23/el-silencio-de-otros-sobre-las-victimas-de-la-dictadura-franquista-obtiene-el-emmy-a-](https://elpais.com/television/2020-09-23/el-silencio-de-otros-sobre-las-victimas-de-la-dictadura-franquista-obtiene-el-emmy-a-mejor-)
[mejor-](https://elpais.com/television/2020-09-23/el-silencio-de-otros-sobre-las-victimas-de-la-dictadura-franquista-obtiene-el-emmy-a-mejor-)

[documental.html#:~:text=En%20Espa%C3%B1a%2C%20El%20silencio%20de,en%20F](https://elpais.com/television/2020-09-23/el-silencio-de-otros-sobre-las-victimas-de-la-dictadura-franquista-obtiene-el-emmy-a-mejor-documental.html#:~:text=En%20Espa%C3%B1a%2C%20El%20silencio%20de,en%20F)
[ilmin%20y%20en%20Netflix.&text=La%20pel%C3%ADcula%20que%20fue%20g](https://elpais.com/television/2020-09-23/el-silencio-de-otros-sobre-las-victimas-de-la-dictadura-franquista-obtiene-el-emmy-a-mejor-documental.html#:~:text=En%20Espa%C3%B1a%2C%20El%20silencio%20de,en%20F)
[rabada,al%20otro%20lado%20del%20Atl%C3%A1ntico.](https://elpais.com/television/2020-09-23/el-silencio-de-otros-sobre-las-victimas-de-la-dictadura-franquista-obtiene-el-emmy-a-mejor-documental.html#:~:text=En%20Espa%C3%B1a%2C%20El%20silencio%20de,en%20F)

Screenshot by author of the Museo Presidente Pinochet’s website. *Museo Presidente Pinochet*,

Fundación Presidente Pinochet, <http://www.fundacionpap.cl/museo.html>.

Shaya, Greg. “Orwell & the Spanish Civil War.” History 208: Europe in the Age of Total War,

19 Oct. 2020. College of Wooster. Lecture.

“Spanish Civil War.” *United States Holocaust Museum*,

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/en/article/spanish-civil-war>.

Spooner, Mary Helen. *The General's Slow Retreat: Chile After Pinochet*. University of California Press, 2011.

“Valley of the Fallen: San Lorenzo de El Escorial, Spain,” Atlas Obscura, 2020,
<https://www.atlasobscura.com/places/valley-of-the-fallen>.

White, Hayden. *Metahistory: The Historical Imagination in Nineteenth Century Europe*. The Johns Hopkins University Press, 1973.

Winter, Jay. “The Generation of Memory: Reflections on the ‘Memory Boom’ in Contemporary Historical Studies.” *Canadian Military History*, 2001, pp. 57-66.